



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

34
21

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MEXICO ANTE LA EXPANSION
TURISTICA INTERNACIONAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

LEONARDO RAFAEL PARDO PRIEGO

Cd. Universitaria, D. F.

Marzo 1994

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA :

Con admiración y cariño a mi madre, ejemplo en mi vida.

Respetuosamente, a mi mamá Rosita, por guiarme con mano firme y amorosa e impulsarme a alcanzar mis metas.

Con amor y entrega a mi inseparable compañera María del Pilar por ser apoyo esencial en este trabajo.

A mis hermanas Silja e Itzhel por el apoyo y cariño de siempre.

Con mi sincera gratitud a Hortencia y Jesús Morales por su buen consejo.

Con especial agradecimiento y admiración a mi amigo y maestro Sergio Colmenero Díaz-González por compartir conmigo el esfuerzo de este trabajo y enseñarme a creer en mí.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
1. LA IMPORTANCIA DEL TURISMO PARA MEXICO	
1.1 Antecedentes y Generalidades	9
1.2 El Concepto de Turismo	11
1.3 El Turismo Nacional	12
1.4 El Turismo Internacional	16
1.5 El Turismo como actividad económica, social, política y cultural	19
2. PLANEACION INTEGRAL DEL TURISMO MEXICANO	
2.1 La Importancia del turismo como fenómeno social, económico y político contemporáneo en México	24
2.2 El turismo como Política Nacional	25
2.3 La Planificación del Turismo	27
2.4 El Plan Nacional de Desarrollo Turístico (1989-1994)	34
2.5 El Desarrollo de la infraestructura turística y su impacto socio-cultural	39
2.6 La transferencia de la riqueza turística	41
2.7 La Inversión como factor decisivo para el desarrollo de la actividad turística nacional	45
2.8 Los Centros Turísticos Integralmente Planeados	47

3. MEXICO ANTE EL PANORAMA TURISTICO INTERNACIONAL

3.1	El Concepto de Interdependencia	
	Turística Internacional	54
3.2	El caso de México y los Estados Unidos de	
	Norteamérica: una relación turística bilateral	55
3.3	La promoción Turística y la Interdependencia	
	entre México y Estados Unidos	59
3.4	La apertura de la actividad turística de México	62
	3.4.1 Europa	65
	3.4.2 Japón y el Lejano Oriente	70
	3.4.3 América Latina	72
3.5	Perspectivas del Turismo Internacional de México	78

4. LA INDUSTRIA TURISTICA NACIONAL DE MEXICO COMO FACTOR ESTRATEGICO DE LA ECONOMIA PRESENTE Y FUTURA

4.1	El Turismo Internacional de México como factor	
	estratégico de la economía presente y futura	80
4.2	La Contradicción de la Moderna Industria	
	Turística Nacional	84
	CONSIDERACIONES FINALES	88

BIBLIOGRAFIA

HEMEROGRAFIA

INTRODUCCION

Desde hace poco más de 50 años la Sociedad Internacional en su conjunto ha experimentado una serie de transformaciones en todos sentidos: político, económico, social, cultural, tecnológico y científico.

Como resultado de estas transformaciones en diversas áreas surge una muy importante y determinante diferenciación entre los sujetos de la Sociedad Internacional, ésta es la de los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, llamados también subdesarrollados. Tales categorías se derivan obviamente de niveles de desarrollo económico, industrial, tecnológico y científico diferentes en cada sociedad o Estado. Nuestro país, al igual que el resto de los países de Latinoamérica se encuentra entre los países en vías de desarrollo. Esta condición de precario desarrollo ha prevalecido desde la época colonial hasta nuestros días claro que matizada con diferentes tonalidades a lo largo de su historia.

Contrariamente a la lógica, los países más ricos en recursos naturales son y han sido también los menos favorecidos en cuanto a desarrollo económico, científico, tecnológico, etc. Las naciones africanas, asiáticas y en nuestro caso latinoamericanas que experimentaron la colonización se han enfrentado al saqueo de sus recursos naturales por parte de los antiguos y "nuevos" colonizadores. Esto debido a que se les ha impedido desarrollar medios de producción con los cuales poder explotar y aprovechar al máximo las riquezas de sus suelos en beneficio propio, sometándose así a que los Estados con economías y tecnología más desarrollada la lleven a cabo.

El turismo es un recurso con el que casualmente cuentan casi todos los países del mundo que en su inmensa mayoría lo constituyen los que se encuentran en vías de desarrollo. Es un recurso amplísimo pues se conforma de diversos factores propios y auténticos de cada nación tales como sus playas, cultura, folklore, geografía, clima, etc. Podríamos así pensar que el desarrollo de esta actividad no requeriría de complicados esfuerzos para su desarrollo, considerando que en ésta la tecnología y la ciencia no serían de tanta relevancia como lo podría tener la industria petrolera o la minera. Sin embargo, la actividad turística como toda actividad económica, requiere de una tecnología propia que le permita desarrollarse cada vez

más en cuanto a toda la gama de otras actividades que se concentran en torno a ella. Desgraciadamente toda esta tecnología y cultura turística ha sido importada "obligadamente" por los países en vías de desarrollo de los países desarrollados.

Hoy en día, el turismo ocupa un lugar primordial en el marco de las relaciones internacionales al permitir un mayor contacto, acercamiento y convivencia entre las naciones que conforman la sociedad internacional. Asimismo, fomenta el intercambio cultural entre los diversos pueblos en un ámbito de paz, equidad y reciprocidad, haciendo de las relaciones turísticas internacionales, mejores relaciones diplomáticas.

El turismo se hace presente en foros internacionales a través de una organización: la Organización Mundial de Turismo (OMT) (1) que depende directamente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y tiende a convertirse en un organismo especializado (2). Todo ello contribuye a considerar al turismo como una actividad preponderantemente internacional.

1 OMT- Organización Mundial de Turismo.- "Después de una resolución adoptada por la Asamblea General el 5 de diciembre de 1969, la Unión Internacional de Organismo Oficiales de Turismo, adoptó nuevos estatutos para transformarse en un organismo intergubernamental con el nombre de OMT, en el momento en que esos nuevos estatutos sean debidamente ratificados, entonces concluirá un acuerdo de cooperación con las Naciones Unidas". Seara Vázquez Modesto. *Tratado General de Organización Internacional*. FCE, México, 1982, pp. 479.

2 Organismos Especializados.- Se crearon a efecto de ampliar los cauces de la cooperación técnica internacional. Se encuentran vinculados a la ONU mediante un tratado en que se fijan sus relaciones con la Organización y las condiciones de funcionamiento del organismo; si no existe acuerdo de vinculación no puede hablarse de organismos especializados. *Ibidem*, pp.182.

El turismo es considerado como una de las actividades económicas más modernas, es importante generador de divisas, impulsa el desarrollo regional y nacional, fomenta el comercio exterior equilibrando la balanza de pagos, permite el crecimiento industrial, proporciona servicios públicos y crea empleos, sin olvidarnos desde luego del fomento a la inversión nacional y extranjera.

Para los gobiernos de México el turismo ha sido una actividad prioritaria en términos económicos, culturales, políticos y sociales. Por tal motivo, se ha instrumentado y puesto en marcha programas y planes tendientes a promover y desarrollar esta actividad. Es importante destacar que, fomenta la convivencia y el intercambio cultural, reafirma y fortalece la identidad nacional y proyecta una imagen de México hacia el exterior. Sin embargo, también es un factor que permite distinguir de forma más clara las desigualdades económicas, sociales y culturales de nuestro país. Si bien el disfrute del tiempo libre en forma de turismo es un derecho social y laboral de los mexicanos (3), cierto es que no todos los mexicanos pueden tener acceso a este.

Desde hace poco más de dos décadas, nuestro país se enfrenta a un complejo fenómeno denominado: *Expansión Turística Internacional*. Esto significa que la actividad turística tiende a uniformarse en cuanto a su tecnología, cultura y otros aspectos inherentes a ella en los países que hacen del turismo una actividad preponderante en sus economías. Para México el turismo es la segunda actividad económica generadora de divisas, por consiguiente, se le ha cuidado y recibido gran apoyo por parte del Estado, en la mayor parte de las ocasiones el mismo Estado ha invertido en los proyectos y ha promovido la participación de empresas extranjeras para que inviertan directamente en el sector. La industria turística ha tenido por estas razones un acelerado y a veces no articulado desarrollo (lo que ha impedido la armonía en el natural

3 Cfr. *Nueva Ley Federal del Trabajo Reformada*, Edit. Porrúa, México, 1985, Capítulo IV, Artículos 77 a 81, referentes a vacaciones; Capítulo VII, Artículo 43 de la *Ley Federal de Turismo*, Edit. Porrúa, México, 1986.

desenvolvimiento de la actividad). La planificación de centros o complejos turísticos se ha hecho de forma discontinua y desorganizada pues ha pasado de una administración gubernamental a otra, cada una con una concepción diferente (en cuanto a la importancia) de la industria turística. A pesar de esto, el sector se ha desarrollado y sobrevivido a crisis múltiples. Se han consolidado centros turísticos existentes y se han buscado nuevos sitios donde asentar los nuevos complejos, sin embargo, esto no se ha hecho eficazmente por parte del Estado y de la iniciativa privada.

Nuestro país ha venido desarrollando esta floreciente industria en un ámbito caótico, se fundan nuevos centros turísticos en zonas anteriormente aisladas de la vida política, cultural y económica del resto de la nación lo que inevitablemente genera en ocasiones, un choque de las comunidades locales contra la "nueva cultura y modernidad" impuesta. Asimismo, es frecuente el despojo de campesinos (ejidatarios y pequeños propietarios) de sus tierras para que las grandes compañías hoteleras transnacionales puedan asentarse y ofrecer al turismo extranjero el esplendor y belleza naturales de las costas mexicanas.

Lo importante a destacar bajo este contexto es que en un período de crisis aguda como la que atraviesa México, el turismo tiende a favorecer a los empresarios e inversionistas nacionales y extranjeros y menos a los que más necesitan de recursos para poder desarrollarse. Así, los ricos se hacen cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

La urbanización y modernización de los antiguos poblados convertidos ahora en importantes centros turísticos conllevan un encarecimiento de la vida (bienes y servicios), los cuales pueden ser cubiertos solo por los estratos pudientes. La marginación de la clase menos favorecida se torna entonces más cruda en lo económico y social.

Por otra parte, el turismo social se hace cada vez más difícil para los mexicanos debido al fenómeno económico de la inflación que es ya un mal crónico pero muy común en nuestro país. La inflación imposibilita cada vez más el aprovechamiento del tiempo libre de los mexicanos en su propio país debido al incremento de los precios que se fijan de acuerdo a parámetros inflacionarios y de la

paridad cambiaria del peso frente al dólar, lo cual favorece al turista extranjero (principalmente estadounidense) pues su moneda en México vale cada día más. Bajo esta condición, podemos apreciar que la política de turismo social que tanto promueve y divulga el gobierno mexicano queda en entredicho pues sólo podrán disfrutar de ella quienes tengan los suficientes para llevarlo y en este caso sólo se trata de un cada vez más reducido grupo social. Así pues, el turismo social en México pierde cada vez más su sentido popular quedando su disfrute solo para la élite nacional.

Retomando el tema de la Expansión Turística Internacional, es preciso señalar que esta muestra matices diferentes en cada país, depende de la ampliación y modernización de su infraestructura turística y demás servicios relacionados con la actividad, a fin de satisfacer al máximo -en calidad y cantidad- la demanda turística que puede estar en función de la estrategia de promoción turística instrumentada tanto por el sector público como por el privado.

La Expansión Turística en México se inició a mediados de la década de los 70's durante el gobierno del Lic. Luis Echeverría (1970-1976) a raíz de la implementación del Plan Nacional de Desarrollo Turístico (elaborado durante la administración del Lic. Díaz Ordaz en 1968), en él se contempla la creación de Centros Turísticos Integralmente Planeados como parte de la política de promoción y fomento al turismo. La cristalización de este "fenómeno" se observa con la planeación y construcción del primer proyecto turístico internacional: Cancún en el Estado de Quintana Roo, que constituyó uno de los principales objetivos planteados durante esa administración gubernamental. Al iniciarse las obras de infraestructura, Cancún parecía un ambicioso proyecto con dudoso éxito a futuro por encontrarse muy aislado y retirado del centro del país, sin embargo, al culminar la primera etapa del proyecto en 1976, se convirtió en uno de los centros turísticos más novedosos a nivel mundial, mismo que atraería de manera asombrosa y a corto plazo a miles de turistas de diversas partes del mundo.

Dado el gran éxito que se obtuvo con Cancún como uno de los principales centros turísticos a nivel mundial, el Gobierno Federal (durante la administración del Lic. José López Portillo), propone en coordinación con los gobiernos de los Estados y a través de la Secretaría de Turismo (SECTUR) y el

Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). la creación de otros Centros Turísticos Integralmente Planeados.

Surgen así diferentes proyectos que de 1985 a la fecha se han ido concretando. Tales son los casos de Nopoló, Loreto y San José del Cabo en Baja California Sur, trascendentes en términos de política turística, pues existían ya como espacios turísticos potenciales, con frecuencia visitados por muchos turistas nacionales y extranjeros, sin embargo no se les había impulsado debidamente, por lo que se les promueve a mediados de la administración del Lic. López Portillo (1979-1982) y posteriormente se heredan al gobierno del Lic. Miguel de la Madrid (1982-1988).

Por otro lado, Ixtapa-Zihuatanejo en el Estado de Guerrero, es un binomio turístico-urbano que se incorpora al Programa Nacional de Turismo al constituirse en un corredor turístico que ha descentralizado la gran afluencia y densidad de turistas que se aglomeran en el Puerto de Acapulco.

Bahías de Huatulco es un conjunto de bahías de regular tamaño que destacan por su belleza natural y climática. Este es uno de los proyectos más importantes y prioritarios de la administración del Lic. Salinas de Gortari en el sector turístico pues es un nuevo y prometedor centro turístico internacional. Según los responsables del complejo, Huatulco no intenta ser una copia exacta de lo que es Cancún o de otros centros turísticos proyectados en el mundo, sino la expresión más clara de la moderna industria turística mexicana y su expansión internacional.

Cabe apuntar también que se están consolidando algunos sitios turísticos ya existentes como Manzanillo, Mazatlán, Puerto Vallarta y Cozumel. Ciudades con una extensa gama de recursos naturales y turísticos, sobre todo por sus playas, clima y situación geográfica.

Dentro de este marco, es importante destacar que no es solamente el gobierno federal y los de los estados, los que se responsabilizan de la creación de estos centros turísticos. En esto comparten gran responsabilidad la iniciativa privada formada por inversionistas turísticos (hoteleros, restauranteros, comerciantes, líneas aéreas, operadores turísticos y demás prestadores de servicios). Estos sujetos, han intervenido decisivamente en la concreción de los Programas de Inversión Turística regional y nacional,

Dentro de este contexto, cabe destacar que el turismo "es una actividad de servicio que requiere la participación de prácticamente todos los sectores productivos y de servicio, es una actividad de cruces, no es una actividad que se pueda reducir solamente a un sector limitado como puede ser la minería o puede ser la industria forestal. De ahí que tenga que organizarse una serie de elementos: infraestructura, transporte, abasto de alimentos, servicios recreativos de toda índole; en fin, una serie de actividades que tienen necesariamente que confluir para que una comunidad, un país, esté en posibilidades de proporcionar servicios a los nacionales y extranjeros" (4).

La inquietud que nos lleva a realizar la presente investigación, es poder presentar en un trabajo sintético y analítico, las características de la Expansión Turística Internacional en México como un fenómeno contemporáneo que ha propiciado el gran auge de la actividad mediante el desarrollo de la infraestructura del sector. Todo esto logrado a través del estudio, consulta y análisis de literatura y de otros documentos auxiliares que versen sobre la creación de Centros Turísticos Integralmente Planeados.

Asimismo, pretendemos evaluar los efectos regionales, nacionales e internacionales que provoca este ambicioso proyecto de modernización y expansión de la actividad turística que se enuncia en el Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994).

Las hipótesis que guían nuestro trabajo son las siguientes:

* En esta época de crisis económica y financiera por la que atraviesa nuestro país, es necesario hacer del Turismo una actividad económica de punta a través del mejoramiento de la calidad de los servicios turísticos, los recursos humanos y sobre todo respetando el patrimonio cultural, los valores nacionales del turismo, el medio natural y social, y fomentar en nuestra sociedad una verdadera conciencia turística.

4 Casparius Rodolfo. *Turismo: la Opción*. Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, México. 1982, p. 32.

* Si bien México no puede mantenerse al margen del fenómeno de la Expansión Turística Internacional que experimenta el Turismo desde hace dos décadas, no debe forzar la modernización de su industria turística nacional a un grado igual al de las potencias turísticas internacionales pues no se cuenta con los recursos económicos propios necesarios para desarrollar ambiciosos proyectos y en cambio se sacrifican recursos e inversión que podrían favorecer a otras áreas tan necesitadas como la agricultura, ganadería o pesca.

* Nuestro país sufre una progresiva "deanacionalización" de su industria turística ya que ésta está en su mayor parte en poder de empresas transnacionales, por lo que México no aprovecha para beneficio propio sus recursos turísticos y sí en cambio resulta una actividad muy lucrativa para las empresas principalmente extranjeras dedicadas a este sector.

* El Turismo es una actividad que brinda grandes beneficios, sin embargo, provoca también grandes daños sociales, culturales, ecológicos y económicos que deben ser corregidos para conservar la integridad y soberanía nacional, para ello, es importante destacar y llevar a cabo eficazmente una administración racional de los recursos naturales y turísticos.

* Si México desea una internacionalización más profunda de su actividad turística, debe incluir los proyectos relativos a centros turísticos dentro de la política de apertura económica y comercial al exterior sin dejar de controlar la inversión extranjera dirigida al sector turismo.

* Los Centros Turísticos Integralmente Planeados han sido diseñados para albergar a un sector muy exclusivo y limitado de turistas nacionales con gran poder adquisitivo y para el turismo extranjero principalmente, lo que demuestra una posición contraria a la política de fomento al turismo social implementada por el gobierno federal.

1. LA IMPORTANCIA DEL TURISMO PARA MEXICO

1.1 Antecedentes y Generalidades

El turismo es un fenómeno de la vida moderna, aunque como actividad viajera, existe desde las primeras civilizaciones aunque en forma muy primitiva y ha evolucionado notablemente hasta nuestros días.

El turismo como fenómeno social ha sufrido una evolución que se remonta al origen mismo del hombre. A éste se le ha visto cambiar de un lugar a otro por diferentes razones. En la época primitiva, el hombre recorría considerables distancias por la necesidad de conseguir alimento. En un principio, se dedicó a la caza. Posteriormente la recolección de frutos y la consecuente agricultura lo obligaron a buscar nuevas tierras fértiles. Más tarde, los ríos y lagos contribuyeron a la subsistencia del hombre, ya fuese por la pesca o como vía de transportación. Así pues, surge la navegación que en poco tiempo se aventuraba hacia los mares y océanos, dando así lugar a los descubrimientos y conquistas.

Los avances tecnológicos generados durante la Revolución Industrial (siglos XVIII y XIX) en la rama del transporte, contribuyeron a disminuir los tiempos en distancias de viajes y a fomentar el intercambio comercial, social y cultural entre los pueblos de los diversos continentes.

El ferrocarril permitió además de transportar por tierra grandes volúmenes de mercancías, movilizar a la gente, abriendo una nueva etapa en la locomoción.

El automóvil, por su parte surge como una nueva alternativa de transporte de gran rapidez, confort y seguridad, pero en poco tiempo se vería superado por el avión que recorrería grandes distancias en menor tiempo cruzando océanos y cordilleras sin dificultad alguna, librando cualquier obstáculo geográfico.

“La creciente facilidad de transportes ha tenido hondas repercusiones en la civilización contemporánea.

Gracias a ella, se ha establecido entre las naciones de la tierra una dependencia mutua cada vez mayor. Circulan

ideas y productos. La vida internacional se hace más intensa" (5).

El hombre no tan sólo se ha desplazado con fines materiales, sino que se ha movido también "para satisfacer la curiosidad, para aprender, así como para descansar, haciendo una pausa en sus ocupaciones cotidianas" (6). Bajo este contexto se dan las condiciones para el desarrollo del turismo contemporáneo.

Así pues, el turismo es, por todo lo anterior, un fenómeno social, histórico y antropológico, pues se le considera como una herencia del "nisus migratorio" (término latino referente al "ser migratorio" de algunas especies animales) y también como un signo de la coyuntura histórica.

Casi todas las sociedades del mundo han experimentado el fenómeno de la migración (concepto relativo al movimiento de grupos sociales de un espacio físico a otro distinto. Este cambio puede ser de dos formas: interno, que se refiere al movimiento migratorio nacional y externo, relativo a los flujos migratorios de un país a otro), en el sentido de cambio de residencia permanente o temporal, por necesidad o por deseo. El fenómeno del turismo responde al "impetu migratorio" (referente a la necesidad secundaria en el ser humano para cambiar de entorno, sin embargo, es una necesidad primaria para algunos animales, por ejemplo en las aves: golondrinas). Es una experiencia irresistible a la que casi nadie escapa, la necesidad de conocer más allá de lo que nos rodea.

Gracias a los medios de comunicación, el mundo contemporáneo evoluciona rápidamente al mantenerse intercomunicado. Las distancias se acortan en tiempos y espacios, podemos conocer otros sitios dentro y fuera del país a través de la televisión, cine, libros, revistas, periódico, etc. Sin embargo, prevalece la inquietud y en ocasiones se acentúa el deseo de conocer y acercarse a esos mundos novedosos y misteriosos. Así, este deseo de conocer, se convierte en un "deseo de emigrar" al encuentro con otra realidad que se añora. De esta forma se lleva a cabo el turismo.

5 Casparius Rodolfo. Turismo: la Opción. p. 22.

6 Ibidem. p. 23.

1.2 El Concepto de Turismo

La palabra "turismo" tiene su origen etimológico en el vocablo primitivo latín *tomare* o del sustantivo *tomus*, cuyas connotaciones resultarían sinónimas de "viaje circular". La conceptualización ha provocado una polémica en cuanto a su verdadero significado, pero para efecto de nuestro trabajo diremos que proviene de la expresión inglesa "To tour", salir de excursión, y que deriva a su vez del antiguo término francés "Tour" cuyos significados son: torno, paseo y viaje. "Y es la española que aún se emplea en América de, una gira, excursión o paseo a Europa. Los términos *tourist* y *tourism* fueron incorporados recién en los inicios del siglo XIX al *The Shorter Oxford' English Dictionary*, como galicismo y con las siguientes acepciones:

Turista persona que hace una o más excursiones, especialmente alguien que hace esto por recreación.

Turismo la teoría y la práctica de viajar, haciéndolo por placer" (7).

Así pues, el significado de "turismo" es muy diverso y extenso, pero el más común es la acción de viajar con fines de descanso, recreación y esparcimiento -durante un periodo vacacional-. Los viajes pueden realizarse dentro del mismo país o en el extranjero. El propósito fundamental del turismo es la distracción, que permita dejar de lado por unos días las presiones cotidianas (sobre todo aquellas derivadas del trabajo) que permitan ocupar el tiempo libre en una actividad relajante. Se busca la recreación física y mental, ampliando las experiencias culturales.

La acción de turismo debe entenderse entonces como la originada de un desplazamiento temporal y voluntario a otros espacios distintos de los de residencia habitual con el fin de disfrutar del tiempo libre sin ningún propósito remunerativo o profesional.

7 De la Torre, Oscar. *El turismo: fenómeno social* Fondo de Cultura Económica, México, 1960. p. 16.

Para completar la explicación de lo que es el turismo, restaría apuntar lo que declara la Organización Mundial de Turismo (OMT):

"El turismo se entiende como una actividad esencial de la vida de las naciones, por sus consecuencias directas para los sectores sociales, culturales, educativos y económicos de las sociedades nacionales y para sus relaciones internacionales en todo el mundo. Su auge está vinculado al desarrollo socioeconómico de las naciones y estriba en el acceso del hombre al descanso recreativo y a las vacaciones y a su libertad de viaje, en el marco del tiempo libre y del ocio, cuya naturaleza profundamente humana subraya. Su existencia misma y su desarrollo están íntegramente vinculados a un estado de Paz duradera al cual el turismo, por su parte, está llamado a contribuir" (8).

Por lo anterior, podemos advertir la gran importancia que el turismo tiene en los ámbitos nacional e internacional. Cabe destacar, que pocas son las actividades que como el turismo se relacionan tan estrechamente con otros sectores como el comercio, la industria de transformación, las finanzas, los intercambios científico-tecnológicos, las relaciones humanas y culturales, fortaleciendo las relaciones políticas entre los países del mundo y fomentando la cooperación internacional.

El turismo, se divide en dos principales modalidades: la primera es la llamada Turismo Nacional y la segunda es el Turismo Internacional, ambas forman lo que podríamos definir como Turismo General o Global, es decir, aquél que no hace distinción entre su carácter nacional o internacional.

A continuación, revisaremos las características y elementos de diferenciación entre Turismo Nacional y Turismo Internacional.

1.3 El Turismo Nacional

Sin duda alguna, el turismo es una actividad que involucra a todos los habitantes de un país. Casi todos los mexicanos, por alguna razón hemos viajado de un lugar a otro, posiblemente nos desplazamos con mayor frecuencia al visitar a familiares o amigos que se encuentran en otra ciudad dentro del mismo

8 R. Caparius. Turismo: La Opción. p. 24.

estado o en otro cercano o distante. Por motivo de descanso, se suele acudir a poblaciones pequeñas, donde encontrar la paz y tranquilidad. Así pues, todos de una u otra forma hemos sido turistas en nuestro país. sin embargo, debemos considerar que la verdadera esencia de esta actividad es la de una estancia con fines de placer y recreación, no lo sería entonces, viajar por motivos de negocio o salud, pues no se tendría como actividad primordial el aprovechamiento del ocio. "El turismo es una forma de satisfacer el derecho al descanso y la recreación de los mexicanos y por ello debe también ser objeto de una atención especial" (9).

"Una visión global de la situación de nuestros países lleva a confirmar una realidad indiscutible: la de que las grandes mayorías de la población no conocen todavía la situación geográfica, socioeconómica, cultural y política de los espacios que habitan, razón por la cual se resiente su capacidad de comprensión y hasta sus mismos sentimientos en relación con aquéllos. Se trata, por lo tanto, de una realidad que necesita ser superada, ya que afecta la posibilidad de construir verdaderas entidades nacionales, es decir, aquello que las grandes potencias resolvieron a su manera mucho tiempo atrás" (10).

"El desconocimiento de nuestros propios países nos lleva por lo general a una situación de indefensión generalizada, a una subestimación de lo que somos o podemos ser y, en consecuencia, sirve a las naciones cuya capacidad resulta suficiente para incursionar en lo que a nosotros nos está limitado" (11).

El objetivo ideal del Turismo Nacional debería ser su contribución para promover la integración e identificación nacional y cultural entre los grupos sociales de las diversas regiones del país, permitiendo así un intercambio de tradiciones, costumbres, historia, hábitos y manifestaciones culturales.

9 Ibid. p. 22.

10 Octavio Getino. *Turismo y Desarrollo en América Latina*. Edit. Limusa. México, 1987, p. 12.

11 Ibid. p. 34.

Otro aspecto ideal, sería que el turismo permitiera además el "desarrollo regional" sobre todo el de aquellas regiones de nuestro país en que el nivel socioeconómico de la población es notablemente bajo. En este sentido, el turismo brinda beneficios económicos y sociales, pues genera empleos y eleva la calidad de vida de muchos mexicanos, sin embargo, vemos que esto ha estado muy lejos de la realidad.

"El turismo está considerado como un redistribuidor de la riqueza, lográndose por su conducto una mayor participación en los beneficios económicos de grandes capas de la población y además, dado el alto contenido de mano de obra en todas las actividades turísticas, puede considerarse que uno de los efectos sobresalientes de la actividad turística es el de generar empleos permanentes, especialmente en zonas que, al no tener otra posibilidad, requiere empleos para grupos hasta ahora marginados del proceso económico del país" (12).

Por otro lado, el turismo, es una actividad descentralizada, una actividad económica, que a diferencia de las más, se encuentra fuera de las grandes concentraciones urbanas y por ende industriales del país. En realidad pocas son las actividades tan descentralizadas como ésta. Esta actividad tiende cada vez más a descentralizarse en la medida en que se desarrollan los nuevos complejos turísticos. Esto, puede contribuir a una distribución más equilibrada y organizada de la población nacional que experimenta en esta época de crisis económica una elevada inmigración hacia las grandes ciudades.

El Turismo Nacional ha sido objeto de interés para el gobierno mexicano. Dentro del Turismo Nacional está comprendido el llamado Turismo Social, considerado como un derecho de todo miembro de la sociedad mexicana, "sin distinción" de sexo, edad o posición social y económica.

El mismo gobierno a través de sus dependencias como la Secretaría de Turismo (SECTUR), Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STyPS), Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Secretaría de Pesca (SEPECSA) y Secretaría de Educación Pública (SEP), y a través de diversas instituciones oficiales tales como el Instituto Nacional

12 *Cfr. Ley Federal de Turismo*, Capítulo III, Referente a la Comisión Intersecretarial Ejecutiva de Turismo, Artículos 14 y 18.

de Antropología e Historia (INAH), el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) y el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (13) principalmente, ha intentado promover el turismo de esta naturaleza, sin embargo, los programas instrumentados en torno a esta materia han sido poco prácticos. Insuficientes y hasta idealistas, pues al parecer, se deja de considerar la grave crisis económica y financiera por la que atraviesa el país y que se manifiesta en un desplome del poder adquisitivo de la población, por ello se hace cada vez más difícil vacacionar. No obstante, es importante aclarar que, si bien, las condiciones económicas han obstaculizado en parte la posibilidad de vacacionar, el Turismo Social no ha dejado de existir, ya que en "temporadas altas" encontramos gran afluencia de turistas nacionales en los principales centros turísticos del país, tales como Acapulco, Puerto Vallarta, Manzanillo, Guanajuato, Taxco, Ixtapa, Oaxaca, Veracruz, entre otros. La mayoría de los turistas viajan por vía terrestre haciendo uso del autotransporte federal (líneas de autobuses foráneos) y del ferrocarril, así como en vehículos particulares y otros, los menos, utilizan el transporte aéreo (que ha disminuido en el número de viajeros debido a las elevadas tarifas del servicio). Solo algunos de estos turistas pueden disfrutar de sus vacaciones, gracias a los paquetes turísticos que les ofrecen las instituciones donde laboran y que pueden pagar a crédito, o bien, paquetes turísticos completos (que incluyen transporte, alojamiento y alimentos) que ofrecen las líneas aéreas nacionales, las cadenas hoteleras y los operadores de viajes.

Por lo anterior, no podemos considerar determinadamente que el Turismo Social encuentre se encuentre en proceso de extinción, sin embargo, se ha visto alterado por las condiciones económicas del país, que han obstaculizado su intención y desarrollo.

El Turismo Social, en sentido "político" ha sido considerado como un elemento de democracia, ya que todos los nacionales mexicanos participamos en él. Todos podemos ser turistas y gozar de las

13 Existen Fideicomisos que también promueven el Turismo Social como el Fideicomiso para el Turismo Obrero (FIDETO) del Congreso del Trabajo.

satisfacciones que éste brinda. El turismo conlleva la libertad de movimiento y la libre disposición de los recursos económicos para llevarlo a cabo. Ha sido considerado también como reflejo del avance social y de la "estabilidad política" que vive el país y que ha logrado el régimen democrático de la revolución - según se lee en los discursos políticos oficialistas muy frecuentemente-.

"El gobierno, considera prioritario el fomento al turismo social, no tan sólo como un derecho social y laboral, sino como una "imperiosa necesidad de todo mexicano que es inevitable satisfacer" (14). Por tal motivo, en algunas de las campañas electorales (diputados, senadores, alcaldías, gobernaturas y presidencia de la república) del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se han tomado como uno de los principales temas de éstas, al Turismo.

En realidad el turismo y la política están muy ligados, aunque en apariencia no exista una gran relación. El turismo como actividad económica, social y cultural, tiene gran trascendencia en la vida nacional, y tal es su envergadura que se ha decretado la *Ley Federal de Turismo*(15), en la que se dedica un capítulo al Turismo Social (16).

1.4 El Turismo Internacional

El Turismo Internacional, es otra variante del concepto Turismo, y se refiere a las relaciones internacionales que llevan a cabo las naciones a través del turismo, permitiéndose un mayor contacto y convivencia entre sí, fomentando el intercambio cultural en un clima de equidad, paz y reciprocidad. Asimismo, el turismo internacional, contribuye a reducir la tensión internacional en un marco de respeto -

14 Miguel de la Madrid, *Sexto Informe de Gobierno "El Turismo Social"*, Secretaría de la Presidencia, México, septiembre de 1988.

15 La *Ley Federal de Turismo* fue decretada por el H. Congreso de la Unión y dirigida al presidente Miguel de la Madrid. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el día 6 de febrero de 1984.

16 Revisar la *Ley Federal de Turismo*, Capítulo VII, Arts. 43 y 50 relativos al Turismo Social.

y amistad entre los Estados que conforman la Sociedad Internacional. En este sentido, "el turismo mundial sólo puede florecer si está basado en la equidad, la igualdad soberana, la no interferencia en asuntos internos y la cooperación entre los Estados, sean cuales fueren sus sistemas económicos y sociales, si su último objeto consiste en mejorar la calidad de vida y crear mejores condiciones de vida para todos los pueblos, de conformidad con las exigencias de la dignidad humana" (17).

El turismo como actividad económica es importante en el marco de las relaciones internacionales ya que permite el movimiento y transferencia de capitales, la inversión extranjera, el flujo de divisas y la dinamización del comercio de los países más desarrollados económica e industrialmente hacia aquéllos en vías de desarrollo. Se trata fundamentalmente de una redistribución de la riqueza a nivel internacional, aunque ésta no se presenta en un ámbito de cooperación o equidad.

Cuando hacemos referencia a las relaciones turísticas internacionales, "es necesario tener en cuenta la situación social y económica de cada país y la importancia de respetar su soberanía nacional, su legislación y sus tradiciones en el sector del turismo, de la misma manera que los derechos y obligaciones de sus naciones" (18).

"Por ello la OMT:

Pide a los gobiernos que se abstengan de introducir restricciones, formalidades u otras disposiciones que puedan hacer más difícil la entrada o salida de viajeros, o que puedan constituir obstáculos materiales o psicológicos para el movimiento de turistas entre uno y otro país" (19).

La libertad de movimiento, sin duda alguna, constituye un aspecto esencial en materia de turismo internacional. Tal ha sido su relevancia que en la Reunión de Acapulco, celebrada en agosto de 1982, fue asunto primordial en la agenda de actividades.

Es importante destacar que "la libertad de movimiento y la libertad de viajar, revisten también aspectos más técnicos y presenta problemas más sencillos cuyas soluciones pueden encontrarse rápidamente.

1. sin perjuicio de la soberanía de los Estados ni de sus sistemas económicos y sociales. la Reunión de

17 Rodolfo Caparius. *Turismo: la Opción*, p. 40 y 41.

18 R. Casparius. *Turismo: la Opción*, p. 34.

19 *Ibid.* p. 34

Acapulco estima en consecuencia:

- * Que la libertad de movimiento turístico puede promoverse prioritariamente en los siguientes aspectos.
- Libertad de circulación dentro del territorio nacional.
- Acceso al territorio nacional de turistas extranjeros.
- Libre entrada y salida del territorio nacional para los turistas nacionales.
- Libertad de elección del destino turístico, de las modalidades y de la organización del viaje.
- Libertad de información y promoción turística" (20).

Por otro lado, la Reunión de Acapulco, también hizo un llamado a todos los Estados del Mundo para que se esfuercen por conservar la paz y seguridad internacionales, que permita la fraternidad y cooperación entre las naciones y contribuya a hacer de este mundo, un mundo futuro más humano y habitable.

En la misma reunión, también se habló de los recursos turísticos con que cuenta cada país todos los países. Se discutió sobre todo acerca del control que cada país debe ejercer sobre éstos y de la responsabilidad que implica su degradación y destrucción. Este principio se aplica al medio ambiente en general, a los recursos naturales, históricos y culturales. Se apunta claramente que los recursos turísticos son patrimonio común de la humanidad y los Estados deben esforzarse por perpetuarlos aun en tiempos de conflicto.

México ha puesto enorme interés en todos los encuentros internacionales de turismo, siendo objeto de importantes reflexiones formuladas por sus gobernantes durante los últimos 45 años.

20 Consultar: *Reunión de Acapulco*, efectuada el 26 de agosto de 1982, Proyecto Revisado (Aprobado RMT/8b) Res. 1, Documento de Archivo, Biblioteca de la Subsecretaría de Promoción y Fomento, SECTUR, México.

"Nuestro país ha sido también signatario y promotor de las convenciones internacionales como la *Declaración de Manila* y del *Documento de Acapulco* que demuestra la buena voluntad de los Estados de la Sociedad Internacional para hacer del turismo una actividad más humana"(21). Estas convenciones se realizaron con objeto de examinar la evolución y expansión del turismo moderno y las responsabilidades de los Estados miembros de la Organización Mundial de Turismo (OMT).

"México contribuyó de manera notable en la organización y creación de ambas convenciones emitiendo notas de alto contenido político, económico y social con apego a los principios de la política exterior mexicana" (22).

I.5 El Turismo como actividad económica, social, política y cultural

A lo largo de los apartados anteriormente desarrollados, hemos podido apreciar la importancia que tiene el turismo como actividad para muchos países, entre ellos el nuestro. Ahora, es preciso analizar los diversos aspectos que abarca, tales como el económico, social, político y cultural.

En términos económicos, el turismo es una de las actividades más prometedoras para México y otros países, sobre todo subdesarrollados. El turismo es para nuestro país una actividad receptora de importantes ingresos ya que los extranjeros que nos visitan gastan una parte considerable de sus ahorros en éste. Así pues, aunque el turismo no es tan importante "generador o captador" de divisas, éstas sirven en buena parte para cumplir con nuestros compromisos financieros, como la deuda externa y el servicio de la misma.

21 La Conferencia Mundial de turismo se celebró en Manila, Filipinas, del 27 de septiembre al 10 de octubre de 1960 y fue convocada por la OMT. La Declaración de Manila fue reconfirmada en sus conceptos en la Reunión de Acapulco celebrada en el mes de agosto de 1962, con algunas enmiendas menores.

22 Algunos de los principios de la Política Exterior Mexicana son: 1) La autodeterminación de los pueblos; 2) La solución pacífica de las controversias o conflictos internacionales; 3) Igualdad jurídica de los Estados; 4) No intervención en asuntos internos de los Estados. Para mayor información, consultar: Ojeda Mario, *Alcances y Límites de la Política Exterior de México*, El Colegio de México, México, 1982.

Asimismo, el gobierno mexicano maneja beneficios ideales de la actividad al sustentar que el turismo contribuye a equilibrar la balanza de pagos, incrementando en muchas ocasiones la balanza comercial cuando ésta parece ser negativa o deficitaria. Permite un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y amplía las oportunidades de inversión (nacional y extranjera). Igualmente busca fomentar el empleo en forma directa e indirecta pero poco contribuye a equilibrar el desarrollo regional.

Para México, según el mismo gobierno, el turismo desde los años 60's ha permitido un desarrollo y crecimiento económico, es en periodos de crisis como el de los años 70's y 80's cuando ha sobrepasado las partidas de comercio exterior de productos no petroleros. Por ello, ha sido considerada la segunda actividad económica del país que mayor participación tiene en la balanza comercial, sin embargo, en los últimos cinco años ha sido desplazada por la industria de manufacturas.

El turismo permite el desarrollo de actividades vinculadas estrechamente a éste, tales como la hotelería y restaurantes que han experimentado un explosivo crecimiento en las dos últimas décadas, dada la gran demanda de alojamiento y alimentos por parte de los millones de turistas que nos visitan año con año.

Del mismo modo, la industria de los transportes ha crecido espectacularmente, sobre todo el autotransporte, como el medio más popular y recurrido por los turistas (sobre todo nacionales), sin menos preciar al ferrocarril, que es también un importante sistema de transporte y que actualmente está siendo modernizado, así como reorganizado en su operación y rutas, con lo que se busca brindar un servicio más confortable y eficiente.

Las líneas aéreas, se han expandido enormemente en rutas nacionales e internacionales, aunque sus tarifas son altas, muchos turistas (sobre todo extranjeros y nacionales con recursos suficientes para pagar el servicio) lo prefieren por ser el más rápido y cómodo.

Asimismo, cabe destacar que otras actividades económicas se han visto beneficiadas por el turismo. Estas son la industria y comercio de artesanías, prendas típicas y todo tipo de productos de uso cotidiano y/o de ornato que estén libres de restricciones aduanales.

Dada la gama de enormes beneficios económicos que brinda el turismo por contribuir éste al desarrollo de diversos sectores productivos como la industria de la construcción entre otras, es objeto de competencia por el mercado turístico en el ámbito internacional. Para casi todos los países es importante atraer corrientes turísticas para desarrollar otras industrias directa o indirectamente relacionadas con el turismo o para equilibrar sus balanzas de pagos.

"El turismo, es una actividad de servicio que requiere la participación de prácticamente todos los sectores productivos y de servicio, es una actividad de cruce, no es una actividad que se pueda reducir solamente a un sector limitado"(23).

Por otro lado, esta actividad reviste una importancia social, que como ya apuntamos anteriormente, forma parte de los derechos esenciales de todo individuo que debe gozar necesariamente de descanso y recreación. Es importante recalcar, siguiendo el sentido social del turismo, que contribuye a enlazar a la sociedad mexicana, pues esta actividad, conlleva la comunicación e identificación entre las diversas sociedades y regiones del país que tienen sus características, costumbres y hábitos muy particulares y arraigados. El turismo permite entonces reforzar la identidad nacional compuesta de varias identidades regionales. En este sentido, en la medida en que mejor nos conozcamos, más nos aceptaremos y respetaremos como una nación heterogénea, pero a la vez con características comunes.

La actividad turística es socializable, pues todos nos relacionamos de alguna manera con ella, como visitantes o visitados, o bien, por trabajar en actividades relacionadas directa o indirectamente con el turismo (hotelería, restaurantes, transportes, tiendas, etc...).

Otra característica del turismo como factor social es su sentido humano, el *derecho al descanso y al disfrute del ocio*, a la libertad de movimiento y elección, respondiendo al ímpetu de curiosidad por conocer más allá de lo común, es simplemente la evasión de lo trágico cotidiano, la evasión del yo siempre haciendo la misma rutina, factor determinantemente psicosocial.

En el contexto político, ha sido objeto de importante atención, considerando los enormes beneficios que conlleva. El sector turístico, suele ser prioritario en los planes y

23 Rodolfo Casparius. *Turismo: La Opción*, p. 24.

programas del Gobierno Federal y de muchos otros Estados de la República en particular. El Estado Mexicano, destina enormes sumas de capital a fin de fomentar y fortalecer a la industria turística, con el propósito de lograr el bienestar económico y social de muchos mexicanos a través de la generación de empleos.

Hablar de turismo suele ser para los prominentes políticos un atractivo tópico del que se pueden tomar y retomar importantes programas y proyectos.

El turismo en términos culturales, nos refiere a un intercambio cultural constante entre los diferentes grupos sociales que existen en el país (entendiendo como grupos sociales aquéllos no diferenciados por su situación socio-económica, sino por su condición social, geográfica y cultural) y de la relación cultural tan importante que se tiene con el extranjero que nos visita o al que los mexicanos como turistas visitamos.

La política de turismo adoptada por el gobierno del Lic. Carlos Salinas de Gortari en el Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) vislumbra la convivencia de unas regiones del país con otras, el aprendizaje y conocimiento de México por los mexicanos, no sólo logrado por los viajes de placer, sino por el interés cultural. Desgraciadamente, cuando el gobierno mexicano ha llegado a preocuparse por el turismo como factor social, no hay y no puede haber, por razones económicas aquellas facilidades que son indispensables para enseñar a viajar al pueblo de México. "La gravedad de la crisis por la que estamos atravesando lo encareció: encareció la producción y el trabajo, y encareció también los factores del verano. Ha venido a ser, en cambio el turismo interior de los ricos" (24).

Cultural y socialmente, el turismo ocupa un lugar que merece especial atención por parte de todos los mexicanos, a pesar de que nuestra condición económica sea modesta y no tengamos ingresos suficientes para poseer vivienda propia o en el mejor de los casos para tener una mejor alimentación, y aunque sea preciso ahorrar durante el año, viéndonos algunas

24 *Excelsior*, "Fomento al Turismo Interno", domingo 11 de septiembre de 1988, Página 11-B.

veces forzados a redoblar la jornada de trabajo en horas extraordinarias para incrementar el ingreso, los mexicanos hemos podido viajar y sentido el deber de conocer México y juzgar nuestra propia información de su grandeza. "No se puede ser mexicano, llamarse mexicano y tener corazón de mexicano, sin haber recorrido el territorio, comparando la variada constitución de este prodigioso solar de treinta y dos Estados o provincias. No se puede ser mexicano, y no se es, en realidad, cuando no se ha sentido la soberbia de pertenecer a una estirpe que ha labrado y tallado las piedras de las pirámides de Xochicalco y Teotihuacan y el Palacio de Seyil, en Yucatán. El turismo interior es una obligación nacional" (25).

El viaje, en su sentido más profundo, es la expresión viva de una experiencia consciente. La experiencia cultural no viene sola, es necesario buscarla, conocerla y más aún, vivirla, solo así se toma conciencia de su riqueza y conformación. El Turismo contribuye a ampliar los horizontes culturales del individuo, abunda su conocimiento, creatividad y curiosidad por convivir con culturas diferentes a la propia y habitual.

De esta forma, es como hemos podido apreciar lo importante y necesario que es profundizar en la amplia materia del Turismo, empezar a estudiarlo minuciosa y científicamente, de manera que pueda irse actualizando el estudio de su comportamiento (naturaleza y desarrollo) para mejorar las condiciones que a futuro se presenten en este sector. De igual modo, es preciso detectar los vicios que conlleva, para así poder corregir errores y flaquezas. Por tanto, en nuestro siguiente capítulo, y considerando lo anteriormente expuesto, estudiaremos más ampliamente a la actividad turística mexicana en sus ámbitos nacional e internacional.

25 Consejo Nacional de Turismo. *¿Qué es el Turismo?*, 1972, p. 78.

2. PLANEACION INTEGRAL DEL TURISMO MEXICANO

2.1 La importancia del turismo como fenómeno social, económico y político contemporáneo en México

El turismo, como apreciamos en el capítulo anterior, no es un fenómeno reciente, sin embargo, en los últimos años (1970-1993) ha mostrado un considerable desarrollo a nivel mundial.

"En las dos últimas décadas, el turismo ha sido reconocido mundialmente como un fenómeno socio-económico que impacta favorablemente la vida de las naciones, por sus efectos directos sobre los sectores básicos del aparato productivo y por los patrones de comportamiento social que se orientan cada vez más a promover y a afianzar los lazos de amistad y los niveles de comprensión entre los pueblos" (26).

El turismo responde a necesidades inevitables e imprescindibles del ser humano, la recreación, el descanso y esparcimiento. Estas necesidades han generado, por consiguiente, una demanda, misma que debe ser atendida con servicios que presta la industria turística.

El fenómeno turístico se ha sustentado en factores tales como el incremento del poder adquisitivo de amplias capas sociales; la reducción de las jornadas laborales; la modificación y modernización de los medios y sistemas de información turística; la mayor rapidez y seguridad de los transportes y la internacionalización de los mercados turísticos, que se refiere a un incremento en el intercambio internacional de las corrientes turísticas.

26 Fonatur, *Cancún: un desarrollo turístico en la Costa Turquesa*, México, 1984, p.7.

Desde los inicios de la década de los 80's, la actividad turística mexicana ha cobrado gran auge no tan solo en el sentido económico derivado de los "beneficios" que el mismo brinda, sino también en el sentido social y cultural.

2.2 El turismo como Política Nacional

Al iniciar la década de los 70's, durante el gobierno del Lic. Luis Echeverría, se impulsó notablemente la actividad turística debido en gran parte a su política de apertura internacional, que hizo ver a México como un sitio próspero para desarrollar esta actividad. Resusitó así el interés por hacer del turismo una actividad de punta como lo había sido durante el gobierno del Lic. Miguel Alemán. Con la implementación en 1968 del Plan Integral de Desarrollo Turístico, promovido por el gobierno del Lic. Díaz Ordáz, se destacaba como programa prioritario el impulso a esta actividad, a partir de los objetivos fundamentales que se enuncian a continuación:

"a) Ampliar y mejorar la infraestructura de los centros turísticos en operación hasta esta fecha y,

b) Promover y realizar obras de infraestructura en nuevos centros turísticos con el propósito, entre otros, de obtener mayor ingreso de divisas al país, que permitieran compensar en el corto y mediano plazos los desequilibrios en la balanza en cuenta corriente" (27).

Así pues, como producto de este incipiente, pero no obstante creciente apoyo a la actividad turística, se constituye el 22 de mayo de 1969 por iniciativa del Gobierno Federal, el Fondo de Promoción de Infraestructura Turística (INFRATUR).

Este fideicomiso fue creado con el propósito de promover, financiar y realizar obras de infraestructura en los centros turísticos ya asentados y en los nuevos (en desarrollo). Asimismo, se le instauró como mecanismo viable para adquirir y arrendar inmuebles, así como para fomentar la inversión privada (nacional y extranjera) con el propósito de complementar las inversiones en infraestructura realizadas por el sector público principalmente.

27 Fonatur. *Op. C.* pág.17.

En 1969 INFRATUR inició los estudios de identificación de las zonas más propicias para la ejecución de proyectos de infraestructura turística bajo los lineamientos mencionados, otorgando prioridad a la inversión en proyectos de Cancún en Quintana Roo e Ixtapa-Zihuatanejo en Guerrero* (28).

Cabe destacar que, INFRATUR adquirió importancia como organismo y mecanismo de fomento a la actividad turística. Así, en 1974 INFRATUR se fusiona con el Fondo de Garantía y Fomento al Turismo (FOGATUR) creado desde 1956, constituyéndose como un fideicomiso de Nacional Financiera, S.A., con el propósito de apoyar con financiamientos, la construcción de nuevos centros turísticos, el desarrollo de la Industria Hotelera y apoyo a otros servicios turísticos. Dicha fusión se realiza con objeto de que no se duplicaran las funciones tendientes a brindar apoyos y ayuda financiera para el desarrollo turístico nacional. Se buscó concentrar las actividades en un organismo único y completo. De este modo, se crea el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), organismo descentralizado en el que recaerían las funciones de asesoría, desarrollo y financiamiento de planes y programas de promoción y fomento a la actividad turística del país.

FONATUR se convirtió en el organismo más importante de desarrollo de la actividad turística en México. Su principal objetivo ha sido el financiamiento y la canalización para el otorgamiento de créditos sobre todo a la industria hotelera, destinados a ampliar la oferta turística, misma que consiste en ofrecer al mercado turístico nacional e internacional un conjunto de servicios a precios competitivos que contemplen la satisfacción de las necesidades de descanso, diversión y esparcimiento.

Los sistemas de financiamiento, según FONATUR, han permitido combinar recursos presupuestales y bancarios, nacionales y externos, para cubrir de manera flexible y a tasas de interés accesibles los diferentes proyectos turísticos. Cabe mencionar, que en cuanto a los recursos financieros externos, éstos provienen de bancos y organismos financieros internacionales principalmente, entre ellos podemos enunciar al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo, siendo los que aportan los créditos más importantes para el desarrollo de los proyectos turísticos de nuestro país.

28 *Ibidem*. pág. 15.

FONATUR es también inversionista único o asociado con los sectores privado y social con objeto de constituir empresas o desarrollar proyectos turísticos. De igual forma, FONATUR brinda asesoría a los empresarios o inversionistas que pretendan participar en los proyectos.

Otras de las actividades relevantes de este Fideicomiso en apoyo a la actividad turística son: adquirir, urbanizar, fraccionar, vender, arrendar y administrar bienes inmuebles relacionados con la actividad. "Otorga garantías sobre préstamos concedidos por instituciones de crédito a personas físicas o morales; invierte en fideicomisos turísticos; descuenta a las instituciones de crédito los títulos de crédito otorgados a las actividades turísticas; concede créditos directos o celebra operaciones de descuento con la banca intermediaria para el uso de planes y paquetes de turismo social" (29), por ejemplo, los Viajes Todo Pagado (VTP), Viaje Hotel Pagado (VHP) y Gran Plan, promovidos por las líneas aéreas nacionales como Mexicana de Aviación (Mexicana) y Aerovías de México (Aeroméxico), las cadenas hoteleras y otros operadores de turismo.

El fideicomiso igualmente pretende promover e impulsar aquellas regiones (en su mayor parte marginadas) del país que puedan constituirse en centros potenciales de desarrollo turístico, de esta forma intenta integrarlas social, cultural y económicamente a la "vida nacional".

A través de FONATUR se han creado desarrollos turísticos integrales (Centros Turísticos Integralmente Planeados), conocidos comúnmente como polos turísticos.

2.3 La Planificación del Turismo

"El auge y acelerado desenvolvimiento de las actividades turísticas (no confundirlas con el Turismo, ya que éste vendría a ser el todo, mientras que las actividades, solo una parte), provocó que las esferas pública y privada se preocuparan por conocer "a fondo" el impacto de las actividades sobre las comunidades. Los efectos resultantes se han tratado de conocer en el terreno político, social, económico, físico, psicológico y cultural" (30).

29 Cfr. Cancón: un desarrollo turístico en la Costa Turquesa, pág. 13.

30 Molina, Sergio. *Planificación Integral del Turismo*, Edit. Trillas, México, 1987, pág.12.

En un esfuerzo por interpretar este fenómeno, surge la preocupación por encausar la evolución del sistema turístico por los caminos más adecuados para la sociedad. Así pues, se formulan una serie de estrategias que se plasman en lo que se llama Planificación Turística.

La planificación se desarrolla no tan solo en el turismo, sino en otras muchas actividades humanas. La planificación tiene principios universales y debe comprenderse como un concepto amplio y general. En este caso, debe considerarse íntimamente relacionada a la planificación de otras actividades sociales, económicas, culturales y políticas. Por ello, en este trabajo, hacemos énfasis en llamarla Planificación Integral del Turismo.

Si consideramos que, "las contradicciones derivadas del esfuerzo de modernización y crecimiento económico en América Latina, para fines de la década de 1950, crean nuevas condiciones políticas y económicas. Es entonces cuando comienza a manifestarse y a extenderse la preocupación por los efectos sociales negativos de la estrategia evolutiva que se había adoptado. De esta manera, la mayoría de los gobiernos latinoamericanos llega a aceptar oficialmente la idea de la planificación. Este hecho trascendió durante la conferencia celebrada en la ciudad uruguaya de Punta del Este en 1961. En aquella reunión, se llegó a los siguientes acuerdos:

1. *El crecimiento y desarrollo de América Latina es insuficiente para cubrir las necesidades de su población, ya que es inadecuado el modelo de crecimiento natural.*

2. *La planificación constituye el instrumento con el cual se pueden resolver los problemas de la región*" (31).

"Los gobiernos latinoamericanos (incluido el de México), coincidieron en la necesidad de planificar sus actividades nacionales. Consideraron a la planificación como el instrumento básico para lograr una evolución económica y social a niveles más altos" (32). Los países desarrollistas (como los denomina la OEA por sus perspectivas y condiciones de desarrollo) como México, Venezuela, Argentina y Brasil, inmediatamente elaboraron planes nacionales de "desarrollo" que desgraciadamente no coincidían con los planes sectoriales de la actividad económica puestos en marcha con anterioridad. En dichos planes, algunos de ellos hasta ahora

31 *Ibidem* pp. 24 y 25.

32 *Ibidem*.

vigentes, se consideraba la necesidad de incrementar la inversión para lograr el crecimiento económico (que es una estrategia de evolución que persigue el incremento en la producción en los tres sectores de la economía) del país. Sin embargo, el desarrollo económico (mismo que se basa en el principio de autosuficiencia, la cual se debe lograr, cuando menos en las actividades productivas más importantes para la vida nacional y en el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad a través de la satisfacción plena de sus necesidades esenciales) sería solo una ilusión, pues el predominio de la inversión extranjera y el financiamiento externo en los países latinoamericanos, invalida de antemano este "encomiable" esfuerzo. "La conciencia de ciertos grupos dominantes respecto a que la evolución natural no podría conducir a una situación satisfactoria, provocó que se intentase modificar el modelo de crecimiento experimentado. Se buscaría así, un crecimiento planificado en vez de un crecimiento natural" (33).

"La planificación se ha intentado utilizar como instrumento de racionalización de las decisiones, por un lado y del empleo de recursos por el otro. Mediante su aplicación, se pretendió evitar el desperdicio de recursos humanos, técnicos, naturales y financieros en la generación de bienes y servicios de acuerdo con la estructura productiva vigente. Se ha tratado de dar una solución de tipo técnico-económico a los problemas del subdesarrollo, es decir, se ha procurado conducir la actuación y la intervención del hombre en el marco de la eficiencia" (34).

En realidad, los planes de desarrollo elaborados por los gobiernos latinoamericanos, en particular, para nuestro estudio, por el gobierno mexicano, solo se convirtieron en planes sectoriales, cuyo principal objetivo era dar solución a los problemas de crecimiento económico, considerados como prioritarios. En este sentido, nos referimos al pago del servicio de la deuda externa de México (misma que ascendió según el Banco de México a 121 mil millones de dólares hasta diciembre de 1992) y al fomento a la inversión extranjera para lograr un mayor crecimiento económico, que como señalamos anteriormente, no precisamente contribuirá al desarrollo socio-económico del país.

33 *Idem.*

34 *Idem.*

Mediante la planificación sectorial se ha intentado lograr los siguientes objetivos:

1. *Garantizar el rendimiento de las inversiones a corto plazo en diferentes renglones de la economía, sacrificando los objetivos a mediano y largo plazo.*

2. *Reducir los problemas de inversión y reinversión de capitales en los centros de producción a través de la descentralización de las actividades. No obstante, la descentralización del ingreso de los centros tradicionales, con lo que éstos siguen creciendo desmesuradamente.*

3. *Reducir las contradicciones propias del sistema. No se intenta, sin embargo, eliminar tales contradicciones, por lo mismo, los planes se convierten en simples paliativos de los problemas, no en soluciones* (35).

"La naturaleza económica del turismo permite que se aplique la teoría de la planificación económica y buena parte de sus técnicas específicas, a condición de adaptarlas a sus propias peculiaridades" (36).

Bajo este contexto, se impulsaron diversas actividades económicas que pudieran ser bastante redituables. El turismo fue una de ellas y su planificación económica se define como "el proceso mediante el cual se analiza la actividad turística dentro de un ámbito determinado, describiendo su desarrollo histórico, previendo su desenvolvimiento natural y estableciendo conscientemente para su futuro un modelo integral de comportamiento a través de la fijación de objetivos, metas e instrumentos claros y alcanzables, a fin de promover, coordinar y dirigir su desarrollo en absoluta integración con el proceso de la economía a la que pertenece y está integrada" (37). La Planificación Integral del turismo se matizó en dos niveles. El primero lo constituyó la Planificación Económica, que debido a su generalidad, abarca un conjunto de actividades económicas que se relacionan con el turismo directa o indirectamente. El segundo se refiere a la planificación flaca, y es

35 *Ibidem.* pág. 26.

36 Hernández, Edgar A. *Planificación turística: un enfoque metodológico.* Edit. Trillas, México, 1982, pág.

17.

37 *Ibidem.* pág. 18.

importante pues se concentra en el ordenamiento de los recursos turísticos y su adecuado aprovechamiento, nos conjunto de actividades económicas que se relacionan con el turismo directa o indirectamente. El segundo se refiere a la planificación física, y es importante pues se concentra en el ordenamiento de los recursos turísticos y su adecuado aprovechamiento, nos referimos en particular a los recursos territoriales como espacios turísticos que pueden ser recursos naturales, culturales, etc.

Es importante enfatizar que la planificación del turismo se desarrolla en un ámbito constituido por el espacio físico y económico sobre el cual el turismo ejerce su acción directa. La planificación turística está dirigida principalmente al aspecto económico en los niveles nacional, regional, estatal o local. A continuación presentamos un cuadro en el que se distinguen los niveles, ámbitos y destinos de la planificación turística:

PLANIFICACION TURISTICA

NIVELES	Económico
	Físico
AMBITOS	Nacional
	Regional
	Estatal
	Local
PRODUCTOS	Plan Nacional de Turismo
	Plan Regional de Turismo
	Plan Estatal de Turismo
	Plan Local de Turismo
	Programas
	Proyectos

DESTINOS

Turismo receptivo

Turismo emisor

Turismo interno

Turismo social

* Tomado de Hernández, Edgar. *Planificación turística: un enfoque metodológico*.
Edit. Trillas, México, 1982.

La Planificación Turística presenta diversas formas, las cuales estarán dadas en función de las características económicas de cada país y de la actitud que se tenga frente a la actividad, sobre todo por parte de los sectores público y privado, refiriéndonos en particular, a aquellas acciones de inversión.

Los países latinoamericanos en los que el Estado interviene decisivamente en el área económica, pueden presentar las formas que a continuación se enuncian:

Indicativa

"Esta forma es común en áreas o regiones donde el Estado, es el responsable de todo proceso de planificación a nivel sectorial, nacional o regional, no interviene directamente en la realización de obras o en inversiones definidas, por lo que la concreción del proceso queda en manos del capital privado. La ejecución del plan depende de la capacidad del Estado para hacer participar al capital privado, ya sea mediante la aplicación correcta de las políticas económicas específicas o a través del convencimiento atendiendo a los intereses de dicho capital" (38).

38 *Ibidem*. pág. 21

Imperativa

"Esta forma de planificación turística se da cuando la ejecución del proceso se lleva a cabo con recursos del sector público en su totalidad en ausencia prácticamente absoluta del capital privado y bajo las directrices para cada una de las entidades gubernamentales de un solo organismo estatal que comanda el desarrollo integral de dicho proceso. Esta forma es poco común en el continente americano, aunque en ciertas circunstancias llega a presentarse, sobre todo, en el caso de zonas deprimidas o tipos de turismo poco desarrollados, donde el capital privado no interviene y el Estado está precisado (ante presiones políticas, económicas y sociales) a ejercer su acción" (39).

Mixta

"Esta forma es sin duda, la más común en los países en los que el capital privado interviene directamente aprovechando las facilidades de carácter infraestructural que le brinda el Estado. Esta forma se presenta principalmente, donde el sector público está en posibilidades económicas de ejecutar inversiones y coparticipar en actividades de menor urgencia social como lo es el turismo" (40).

La planificación mixta se presenta cuando el desarrollo del fenómeno turístico requiere de fuertes inversiones y las posibilidades del mercado son grandes. En México, este tipo de planificación es la que se practica actualmente y muestra de ello son los casos de Cancún, Ixtapa-Zihuatanejo, Los Cabos, Huatulco, etc. En estos lugares, la inversión en infraestructura ha estado a cargo del sector público, en tanto, la creación de empresas y por ende, la prestación de servicios turísticos como hospedaje, alimentación y diversiones, han quedado en manos del capital privado. Así, apreciamos que la explotación directa de la actividad se lleva a cabo por parte del capital privado (principalmente extranjero).

39 *Ibidem.* pág. 23.

40 *Ibidem.*

A continuación, se presenta el Plan Nacional de Desarrollo Turístico, con objeto de ofrecer un amplio panorama de la planificación turística en México, que como hemos anotado presenta la forma mixta.

2.4 El Plan Nacional de Desarrollo Turístico (1989-1994)

Bajo la idea de incluir al turismo dentro de las actividades prioritarias del país, se realizaron nuevos programas y se hicieron estudios de factibilidad en diferentes regiones, entre ellas, Loreto y Los Cabos en Baja California Sur, Nuevo Vallarta en Nayarit y Puerto Escondido y Huatulco en Oaxaca, fueron seleccionados como los espacios más viables para desarrollar complejos turísticos.

Hacia 1981, como resultado del Tercer Plan de Desarrollo Turístico Nacional, que promueve una racionalización y orientación de la actividad turística nacional, en el sentido de redefinir y consolidar los centros turísticos, se promueve el desarrollo de los centros antes mencionados.

El Plan Nacional de Turismo que bajo decreto se aprobó el 4 de febrero de 1980 (mismo que es muy similar al actual que posteriormente revisaremos) proponía como principales objetivos la racionalización, coordinación y sistematización de las acciones de presupuestación, evaluación y lograr que la planificación fuera una práctica común dentro del sector.

Para alcanzar dichos objetivos, el Plan estableció tres etapas:

- * La primera comprendería la puesta en marcha de la estrategia, cubriendo un corto plazo hasta 1982
- La segunda etapa consistiría en la consolidación y comprendería un mediano plazo hasta 1985.
- La tercera a largo plazo, sería hasta el año 2000 y se pondría en pleno el logro de objetivos* (41).

Dentro del mismo Plan se formularon políticas turísticas que destacan como base de estrategias a seguir, entre ellas:

*1) La Política de Promoción y Comercialización:

2) La Política de Desarrollo de la Oferta:

41 Casparius, Rodolfo. *Op. Cit* pp. 72 y 73.

3) La Política Especializada para el desarrollo turístico

4) La Política de Estímulos" (42).

El Plan abarcaba las actividades de todos los sectores relacionados con el turismo (productivos y de servicios) y presentaba el marco para el desarrollo armónico de éste en el país. Asimismo, concebía la necesidad de aprovechar al máximo los recursos naturales con que cuenta México con el propósito de lograr el desarrollo regional a partir de la eliminación de las desigualdades regionales en la distribución del ingreso nacional, que se ha concentrado en los principales centros urbanos del país. Igualmente, destacaba la necesidad de fomentar la inversión y realizar obras de infraestructura, educación y asistencia social a las zonas marginadas del interior del país.

Dentro del Plan se contempló el Sistema Nacional de Planificación Turística (SIPLANTUR) que define los parámetros y política sectorial que guiaría el desarrollo, así como las metas que la inversión pública debe alcanzar en el sector.

El citado Plan, planteaba la estrategia de desarrollo nacional, tomando en cuenta que el turismo es una actividad que podría proporcionar enormes "beneficios" y coadyuvar al logro de objetivos nacionales que son:

- a) Reafirmar y fortalecer la independencia de México, en lo económico, político, social y cultural.
- b) Proveer a la población de empleo y mínimos de bienestar, con prioridad en la alimentación, educación, salud y vivienda;
- c) Fomentar el crecimiento económico alto, sostenido y eficiente, y
- d) Mejorar la distribución del ingreso nacional entre las personas, los factores productivos y las regiones geográficas.

En el Plan se definieron áreas prioritarias, considerando la distribución geográfica de los atractivos y los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo Urbano (1980) que se refería precisamente a la

42 *Ibidem.* pág. 73

distribución planificada de los asentamientos humanos y de la infraestructura. Para estos efectos, se establecieron 17 zonas y cinco corredores turísticos.

Se partió de los atractivos de mayor jerarquía y se formaron grupos contiguos con los de menor rango. De esta forma se distinguieron dos tipos de concentración de atractivos:

"1) Aquéllos que son de forma lineal y que por lo común ocupan un área geográfica reducida, se les denominó *corredores*.

2) Espacios turísticos que abarcan un territorio amplio y no lineal, se le denominó *zonas*" (43).

En dicho Plan debieron observarse las leyes contempladas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Artículo 27 y apartados)* relativas a la venta, arrendamiento, concesiones o licencias a las cadenas hoteleras turísticas extranjeras para instalarse en zonas federales (playas, fronteras, lagos, islas, etc.) ya que en muchos de los casos las autoridades como la Secretaría de Turismo y FONATUR parecían no apearse a tales disposiciones u ordenamientos, y por tanto ponían en entredicho la soberanía política y económica, y la legitimidad de derecho de la nación sobre sus recursos territoriales.

Dentro del Plan se estableció también una política especializada para el desarrollo turístico que consiste en el aprovechamiento eficiente y racionalizado de los recursos turísticos, organizando y planificando adecuadamente el desarrollo nacional. Igualmente, pretende alcanzar la autonomía tecnológica de los servicios turísticos y el desarrollo de mecanismos turísticos de captación y canalización financiera.

Tomando como base el referido Tercer Plan Nacional de Turismo, y bajo la perspectiva de dar al turismo un nuevo impulso, se contempló dentro del Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) una apartado importante a este sector. Así, se retomaron objetivos y estrategias presentadas en los Planes de Turismo de las anteriores administraciones modificando solo algunos aspectos que se consideraban poco

43 *Ibid.*

* *Constitución Política de los EUM* Edit. Porrúa, México, 1989. Consultar Art. 27, relativo al dominio de la nación sobre sus recursos naturales y territoriales.

precisos o inoperantes, por ejemplo, se dieron cambios en materia de inversión extranjera y concesiones sobre uso del suelo en playas y costas, mismas que se enuncian en la Ley Federal de Turismo vigente. De esta forma, se impulsaron nuevamente los planes y programas anteriormente emprendidos para dar continuidad y cumplimiento a compromisos nacionales. Es así, como el Ejecutivo Federal adopta el proceso de planeación como instrumento para garantizar la congruencia entre los objetivos y las acciones de la Administración Pública.

Por tal motivo, en el sector turístico se han propuesto objetivos y acciones para el logro de los fines estipulados en dicho plan, estos son:

1. Contribuir al crecimiento del producto nacional y al equilibrio de la balanza de pagos;
2. Generar oportunidades de inversión y la comercialización de la oferta turística nacional en el exterior;
3. Lograr la autonomía tecnológica en los servicios turísticos;
4. Impulsar en el marco del Tratado Norteamericano de Libre Comercio a la actividad turística como una opción viable de competencia comercial.

Lo que intentamos destacar en este apartado, es que para lograr un verdadero desarrollo y autonomía en el sector turístico, es necesario madurar y llevar a cabo conscientemente los Planes y Programas de Desarrollo Turístico y que las tareas emprendidas durante un sexenio sean continuadas por el siguiente, de lo contrario estaremos labrando una tierra que se ha hecho infértil y por consiguiente no brindará ningún fruto.

Es importante que los Proyectos de Desarrollo Turístico se desarrollen en zonas donde no se afecten los intereses de los sectores más desfavorecidos, en beneficio de empresas turísticas transnacionales que indudablemente obtienen grandes y jugosas ganancias a cambio de beneficios como la generación de empleos o inversión.

En materia de Promoción, el gobierno del Lic. Salinas de Gortari, sostiene la conveniencia de dirigirla hacia los mercados prioritarios a corto plazo: Estados Unidos de América y Canadá como parte del Tratado Trilateral de Libre Comercio, Alemania, Francia y Japón. a mediano plazo: Costa Rica,

Colombia, Venezuela, Argentina y Brasil y a largo plazo: los países europeos restantes. Respecto al mercado interno, se emprendería a corto plazo, la promoción para el turismo convencional, y a mediano plazo para el turismo social, cuando la oferta haya sido desarrollada.

En cuanto a la comercialización, se destaca el papel de los organizadores de viajes. Se propone, a corto plazo, fomentar el mercado interno, la creación de empresas organizadoras de viajes para que el turismo social se fortalezca.

Se pretende impulsar la actividad mediante una política de estímulos que consiste en fomentar la inversión directa en el sector, beneficiando al inversionista (nacional o extranjero) con estímulos fiscales durante los tres primeros años de su operación. Por tal motivo se han creado varios instrumentos de política fiscal para promover ampliamente la actividad con ordenamientos flexibles que promuevan e impulsen la participación de los sectores público, privado y social.

Sin duda alguna, todas estas políticas en materia de turismo son importantes, sin embargo, han carecido de consistencia. En ellas se define claramente la realidad del turismo mexicano, en el sentido de que no se precisan acciones, técnicas, estrategias o instrumentos concretos para lograr los objetivos planteados.

La inconsistencia a la que hacemos referencia se debe no a la falta de vigencia de los planes de desarrollo en el sector, sino que, al parecer, con cada cambio de administración gubernamental, la situación y futuro de la actividad cambian drásticamente de acuerdo a las propuestas del nuevo presidente. Así pues, los planes elaborados se convierten en simples planes de sexenio que pasan a formar parte de la oscura historia del turismo mexicano.

Es importante considerar en futuros Planes la necesidad de fomentar de manera profusa el turismo internacional para que visite nuestro país diversificando los mercados internacionales, sin descuidar el turismo nacional o social. El Turismo Social es una buena estrategia política para reforzar el nacionalismo, incentivar la modernización, el intercambio cultural y social entre las distintas regiones o estados que conforman nuestro país. Asimismo, puede coadyuvar a lograr una moderada redistribución del ingreso a nivel regional y nacional que permita de alguna forma, corregir los desequilibrios socio-económicos del país. Sin embargo, observamos que es cada vez más difícil para la sociedad mexicana

llevar a cabo el turismo social pues las condiciones económicas se toman cada vez más difíciles, por ello, el gobierno deberá diseñar estrategias que permitan desarrollarlo.

2.5 El Desarrollo de la infraestructura turística y su impacto socio-cultural

Cierto es que el turismo como actividad de servicios es dinámica y puede contribuir en buena medida a corregir los desequilibrios económicos y sociales que existen en el país, sin embargo, no elimina aquéllos que están mucho más arraigados o acentuados en nuestra sociedad, nos referimos a las comunidades rurales que durante muchos años han permanecido marginadas, dedicadas sobre todo a actividades agrícolas y pesqueras, y que por ende, se encuentran difícilmente integradas a las actividades económica, política, social y cultural del país, sobreviviendo en condiciones precarias por no contar siquiera con los mínimos servicios de salud, vivienda, educación y obras públicas. La condición económica de las comunidades de estas regiones tienden a deteriorarse cada vez más, en ellas, la crisis económica en que está inmerso el país, parece no tener mayores repercusiones o efectos porque las condiciones de pobreza son tales, que difícilmente pueden distinguirse las etapas de depauperización o creciente miseria por la que transitan.

Bajo este contexto, percibimos que los "beneficios" que el turismo brinda, no son tan amplios, están limitados a ciertos sectores de la población, sobre todo a estratos medios con acceso a educación media o superior y que por su preparación y "conocimiento" amplio o superficial de la actividad turística (no nos referimos al desarrollo profesional o experiencia en la misma) tienen la oportunidad de incorporarse más rápida y fácilmente al sector.

Para las comunidades marginadas localizadas principalmente en los estados de Guerrero, Jalisco, Nayarit, Yucatán, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán, el turismo no es una actividad económica fácil de asimilar. En los centros turísticos cercanos a los pequeños poblados rurales, los habitantes de éstos obtienen beneficios indirectos del turismo, derivados principalmente de la venta de sus productos o mercancías (agrícolas o ganaderas) así como artesanías. Los sectores económicos más desfavorecidos difícilmente se "han integrado" a la actividad turística, sin embargo, "a pesar de que la integración económica, social y cultural ha sido difícil para estas comunidades la

migración del campo a los centros turísticos se ha incrementado notablemente" (44). Así, las comunidades a las que nos referimos, han experimentado un brutal choque entre la marginación que supone un aislamiento económico, social y cultural, y la "modernización" que provoca una transformación radical en su modo de vida. La asimilación de una "nueva forma de vida" es verdaderamente compleja en términos psicosociales y económicos para las comunidades rurales, las tradiciones y la cultura propia de ellas se ven sutil o drásticamente trastocadas, ya que esta "modernización" impone nuevos modelos y formas culturales, de comportamiento y de consumo.

Otro aspecto que es importante resaltar, es que la mayor parte de las comunidades asentadas cerca de los centros turísticos, se ven seriamente afectadas a causa del fuerte impacto que el desarrollo urbano provoca en estos últimos. Aquí observamos que el objetivo del gobierno federal de integrar a estas regiones aisladas a la "vida nacional" (que se refiere al conjunto de actividades económicas, sociales, políticas y culturales que dinamizan al país) es más complejo de lo que pareciera. No basta con modernizarlas con la construcción de centros turísticos, sino en adecuar dicha modernización para satisfacer algunas de las necesidades de esas comunidades.

Los proyectos y planes turísticos no consideran plenamente los beneficios reales que se pudieran ofrecer a estas regiones. Se trata de proyectos ambiciosos encaminados principalmente a estimular el beneficio de sus inversionistas (sobre todo privados). Obviamente, es preciso entender que la actividad turística en sí misma, no busca hacer "labor social" y tampoco es la única actividad económica que deba satisfacer las necesidades (básicas) de la población de la región en que se desarrolla. Sabemos bien que nada se obtiene gratuitamente, todo tiene un costo o merece de un esfuerzo, sin embargo, es preciso dar oportunidades de empleo a los miembros de las comunidades marginadas, contribuir al desarrollo económico, social y cultural, dotándoles de los servicios más indispensables, respetar su propia cultura fomentándola para enriquecer los valores culturales de estas zonas.

44 Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales. *El Turismo y sus efectos socio-económicos*, México, 1966. pág. 65.

Desafortunadamente el desarrollo económico no tan solo no se da en las regiones marginadas de nuestro país donde se practica la actividad turística, el desarrollo económico a partir del turismo ha sido poco visible. Si bien, observamos como muchos centros turísticos de nuestro país han crecido y se han modernizado rápidamente, no podemos pasar desapercibido el cada vez más grave proceso de pauperización que afrontan no tan solo las pequeñas comunidades sino también los grupos sociales de ciudades turísticas tan importantes y tradicionales como Acapulco, que conforme se desarrolla y consolida más como uno de los centros turísticos de punta en México, muestra por otro lado una cada vez más acentuada pobreza de un amplio sector social que se concentra en zonas o cinturones de miseria en los extremos de este importante sitio vacacional.

No puede haber desarrollo económico sin recursos financieros y aunque los "beneficios" económicos reales que pueda brindar el turismo puedan ser indiscutibles, no significa que estos ingresos sean destinados al desarrollo económico-social. Esta situación tiene una explicación, misma que se encuentra en que las empresas prestadoras de servicios turísticos son principalmente empresas hoteleras extranjeras que del total de las utilidades que perciben anualmente, descontando las obligaciones fiscales así como los salarios del personal y otro tipo de erogaciones como podrían ser pagos por obras y servicios contratados, un porcentaje mínimo de éstas se reinvierte y otro porcentaje (el más elevado) se transfiere al país de origen de dicha firma. En este sentido, nuestro país transfiere la riqueza del recurso turístico al extranjero y solo nos quedamos con la parte correspondiente a las percepciones fiscales, salarios pagados a los trabajadores nacionales y a las empresas nacionales prestadoras de servicios. En esto consiste la transferencia de la riqueza del recurso turístico, la cual abordaremos a continuación.

2.6 La transferencia de la riqueza turística

La actividad turística es muy compleja desde el punto de vista económico. Como hemos visto, es una actividad que trasciende de la esfera nacional a la internacional y por tanto, está abierta en términos culturales sociales y sobre todo económicos.

Actualmente la actividad ha cobrado un significado económico trascendental para muchos países del mundo. Para algunos de éstos, por ejemplo España u Holanda, el turismo forma ya parte de su

cultura económica. En ellos, se ha impulsado notablemente la actividad con objeto de elevar los ingresos por concepto de ésta, lo que ha contribuido a estabilizar sus economías y a su vez a mejorar el nivel de vida de quienes directa o indirectamente la desarrollan.

Es preciso señalar que no todos los países en los que se desarrolla la actividad turística, los ingresos por concepto de ésta permitan incrementar notablemente los recursos del país para aprovecharlos en mejoramiento de servicios públicos, educación o que el nivel de vida de sus habitantes o de quienes trabajen directamente en esta actividad mejore. En el caso de los países subdesarrollados podemos decir que no somos verdaderos dueños de nuestros recursos turísticos. Tenemos una gran riqueza de recursos turísticos dentro de nuestros territorios y aunque podemos disfrutar de éstos como turistas no gozamos de sus beneficios económicos en forma plena.

Nuestro país es privilegiado por sus grandes atractivos turísticos que lo hacen especial, tales como: bellezas naturales y culturales: playas, lagos, montañas, paisajes, monumentos arqueológicos, museos, ciudades coloniales, artesanía, folklore, etc. Para la industria turística, dichos recursos son la materia prima o riqueza turística para transformarlos y activar su productividad. La transformación no consiste en intervenir físicamente en éstos, nos referimos más bien a que en torno a ellos se establece una mística económica, más bien enfocada al usufructo de dichos recursos o más aún a la comercialización de los mismos.

Para poder hacer uso de éstos recursos y activarlos económicamente, es necesario dotar a los sitios donde se encuentran de infraestructura (obras públicas) necesaria para que la actividad turística pueda desarrollarse. El desarrollo de la actividad turística depende directamente y está en función de la infraestructura que se le provea.

El turismo como hemos reiterado ya, es considerado por el Gobierno Federal como sector estratégico, aunque no puede tener la misma importancia que la industria petrolera o minera. El gobierno por ello otorga a través de FONATUR importantes apoyos económicos y concesiones para que la actividad turística pueda desarrollarse favorablemente, esto mediante la creación de infraestructura. Para nuestro país, el desarrollo del turismo es indudablemente benéfico, por contribuir de manera significativa a estabilizar nuestra economía. Nosotros vemos a la actividad turística de manera diferente, quizá no

como una actividad económica estratégica sino más bien como una fuente de ingresos más para México o como una alternativa económica que obligadamente es importante apoyar y atender pues en algo o mucho ayuda a nuestro país, por tal motivo puede considerarse como una actividad económica accesoria.

Como lo dijimos anteriormente, cierto es que la actividad turística genera grandes ingresos, sin embargo, cierto es también que una buena parte de esos "ingresos" se transfieren directamente por empresas extranjeras prestadoras de servicios y un porcentaje mínimo de éstos se queda en nuestro país. Debemos reconocer que la mayor parte de las principales inversiones en el sector turismo son hechas por empresas extranjeras que aún tienen filiales en México. Las grandes empresas turísticas extranjeras son principalmente consorcios hoteleros entre ellos tenemos: Ramada, Marriott, Sheraton, Western International, Hyatt y Club Mediterráneo, entre otras. Estas encuentran en nuestro país un excelente sitio para hacer negocios prósperos y permanentes. "Cada cadena norteamericana, poco importa su nombre, está extendiéndose fuera de Estados Unidos para forjar nuevos eslabones como posaderos del mundo" (45). Así pues, el mito de que el turismo es una actividad que contribuye enormemente al desarrollo del país parece romperse. La realidad del turismo mexicano se deja entrever al descubrir los defectos de esta actividad y encontrar que su contribución no es tan significativa como lo pudiera parecer.

En los informes económicos que anualmente da a conocer el Banco de México, se presenta al turismo como una actividad económica que contribuye notablemente a equilibrar la economía nacional tanto en su balanza de pagos como en su balanza comercial. Sin embargo, triste es que lo que aparece en dichos reportes no tan solo no corresponde a lo que en nuestro país se queda. El hecho es que las percepciones por concepto de turismo son sumas que en ocasiones rebasan al doble el monto declarado por el Banco Central en dichos informes. Esto significa que una cantidad poco menor, igual o mayor a la que se declara, se transfiere a los países (principalmente los Estados Unidos) de los que proviene la filial que opera los servicios turísticos.

45 *Business Week*, "The world-wide boom in jet-age hotels", agosto 8 de 1970, New York, U.S.A.

Es importante destacar que la transferencia de la riqueza turística es una práctica común en el turismo internacional. Se lleva a cabo sobre todo en los países en vías de desarrollo y en menor grado entre algunos desarrollados como Italia, Canadá y Grecia.

Para concluir este apartado nos restaría señalar que aunque gran parte de la industria turística está en manos de intereses extranjeros, también empresarios mexicanos se benefician con ella y el turismo crea empleos. Sin embargo, es preciso que se regulen las inversiones extranjeras, en particular las destinadas al sector turismo, con objeto de que los prestadores de servicios (especialmente las cadenas hoteleras) no estén monopolizados por empresas extranjeras. Es urgente que la actividad turística recobre su sentido nacional, de lo contrario el país seguirá siendo víctima de un desmedido "saqueo" de sus recursos turísticos, lo que como consecuencia se reflejará en un menor aprovechamiento de la riqueza turística nacional por parte de los mexicanos, conformándonos solo con los empleos que nos ofrezcan las empresas extranjeras.

El hecho de que nuestro país participe del desarrollo y expansión del turismo (internacional), puede ofrecer grandes bondades económicas y sociales, sin embargo, éstos aparentes beneficios pueden reflejarse de forma contraria, constituyéndose así, en efectos negativos para las sociedades asentadas en los polos potenciales de desarrollo turístico y del país en general. Como hemos expresado, el turismo se ha manifestado en un ambiente de crecimiento económico, que en nuestro país, difícilmente se presenta como desarrollo económico y social, pues el turismo en términos reales, es una actividad que no beneficia a la sociedad en general.

En el siguiente apartado intentaremos presentar y estudiar el surgimiento y desarrollo de los llamados centros turísticos internacionales de nuestro país, destacando sus características particulares y generales, así como los efectos positivos y negativos que conlleva el proceso de expansión turística internacional en México y que se expresa de manera más concreta en el programa de los Centros Turísticos Integrales.

2.7 La Inversión como factor decisivo para el desarrollo de la industria turística nacional

La inversión en el sector turismo se ha promovido de manera sorprendente en los últimos 10 años a través de organismos de fomento como FONATUR y Sociedades de Crédito como Nacional Financiera, S.A. (NAFINSA) y el Banco Nacional de Obras y Servicios, S.N.C. (BANOBRAS). "La inversión neta total ascendió en 1980 en un 66% respecto a 1970 y entre 1981 a 1990 en un 220% respecto a 1980, lo que indica que en un periodo de 20 años, la inversión en el área del turismo ha logrado triplicarse. De 1981 a 1990, la inversión ha mantenido un ritmo de crecimiento constante del 165% respecto a 1980" (46).

Cabe destacar que, una buena parte de las inversiones nacionales aplicadas al sector turismo, provienen del sector público canalizándolas a través de FONATUR, mismo que funge como coinversor directo de inversionistas nacionales. De esta forma, las inversiones fuertes son realizadas por empresas extranjeras que ven en México (por el tipo de cambio del peso frente al dólar y otras divisas duras) un lugar propicio para invertir en el área turística.

Desafortunadamente, son pocos los inversionistas nacionales que se arriesgan a invertir sus capitales en esta actividad turística, su falta de confianza en la política económica del gobierno, es la razón fundamental de su ausencia financiera en el sector. Los inversionistas nacionales son principalmente los prestadores de servicios tradicionales (hoteleros y restauranteros) de categoría media. En tanto, los grandes consorcios hoteleros extranjeros, son quienes arriesgan aparentemente inmensas fortunas en los ambiciosos proyectos.

Por otro lado, hay que destacar que las inversiones en el sector turismo, están sujetas a un programa integral, es decir, se invierte de acuerdo a las fases de desarrollo que estipula cada uno de los proyectos turísticos. Sin embargo, dicha planeación de la inversión no limita a los inversionistas (nacionales o extranjeros) en cuanto a cantidad o calidad de la inversión.

46 FONATUR. *Análisis comparativo de las Inversiones en el Sector Turístico*, Documento de Archivo, México, 1987, pág. 49.

La inversión es el factor determinante para el desarrollo de la actividad turística ya que de ella dependerá la creación de la infraestructura necesaria para ofrecer los servicios turísticos. Si la inversión es considerable y se administra y canaliza racionalmente, la infraestructura y los recursos humanos serán mejores y por ende la calidad de los servicios será satisfactoria.

La inversión es un elemento que nos permite destacar hasta que punto la industria turística nacional es verdaderamente nacional. La economía sufre actualmente un proceso de internacionalización, los capitales o inversiones se internacionalizan, trascienden fronteras políticas y determinan el poder económico así como financiero y monetario de los países. Bajo este contexto, la tendencia actual en el comportamiento de las inversiones en el ámbito internacional, es aquella en la que las empresas o consorcios de países económicamente fuertes, invierten en los países subdesarrollados. México es uno de los países que se encuentra en el grupo de los segundos países, es por consecuencia un receptor de inversiones extranjeras (provenientes principalmente de los Estados Unidos) en el sector turismo y en otros tantos más. Así pues, importantes consorcios, cadenas de hoteles y demás prestadores de servicios turísticos extranjeros, invierten en México con el propósito de que sus inversiones se incrementen en condiciones óptimas, es decir, que el ambiente inversor (legal, monetario y financiero) les permita amortizar sus capitales y duplicarlos a corto o mediano plazo, en parte favorecidos por el tipo de cambio del peso mexicano frente a las monedas duras (principalmente el dólar).

Por otro lado, las inversiones extranjeras, no siempre son benéficas para cualquier tipo de industria en nuestro país. En el caso de la actividad turística, cabe destacar que un alto porcentaje de los prestadores de servicios operan con capital extranjero, nos referimos en especial a la actividad hotelera y del transporte aéreo situada en mayor porcentaje en los principales centros turísticos del país. Esto desde la perspectiva económica de los beneficios reales que pueda brindar como actividad que genera grandes ingresos es indiscutible.

Es justamente la inversión la que determina la calidad y cantidad del desarrollo en cualquier actividad productiva. La piedra angular en el caso de los Centros Turísticos Integralmente Planeados lo constituye la inversión. En el siguiente apartado estudiaremos el desarrollo de los citados centros turísticos.

2.8 Los Centros Turísticos Integralmente Planeados

Actualmente, el turismo mexicano ha cobrado un considerable auge a nivel nacional e internacional, no tan solo en el sentido económico derivado de la inversión nacional y extranjera o por la captación de divisas que ingresan al país por este concepto, sino también en el sentido social y cultural. Como hemos revisado a lo largo de este capítulo, el turismo en México ha experimentado notables cambios y una transformación acelerada en los últimos 20 años.

El apoyo y fomento a la actividad turística al parecer se había "descuidado" desde que el Lic. Miguel Alemán Valdéz terminó su gestión al frente del gobierno mexicano. Es entonces que el desarrollo de la actividad turística sufre un letargamiento o estancamiento por encontrar otras actividades quizá más rentables o prioritarias, y esto sucedió hasta el gobierno del Lic. Díaz Ordáz. Es entonces que, hasta la década de los 70's y más concretamente durante la gestión del Lic. Luis Echeverría, cuando se vuelve a dar el apoyo decidido y creciente atención a esta actividad. Este apoyo se derivó de la implementación del Plan Integral de Desarrollo Turístico, formulado en 1968 durante la presidencia del Lic. Adolfo Díaz Ordáz. Dicho Plan, marcó la etapa moderna del turismo mexicano. En términos generales, el Plan proponía la modernización de la actividad turística mexicana mediante la creación de infraestructural moderna que permitiera brindar al turismo internacional servicios de la más alta calidad, para ello se contemplaba la creación de Centros Turísticos especialmente diseñados para atender a las corrientes nacionales y extranjeras (estas últimas preferentemente). El apoyo brindado por parte del Estado Mexicano a la actividad turística consistiría en crear fideicomisos para el desarrollo de proyectos turísticos contemplados en el Plan, los cuales, a su vez beneficiarían a los inversionistas o prestadores de servicios (aprovechando créditos blandos o a bajas tasas de interés otorgados a través de FONATUR).

Desde el inicio de la década de los 70's, el turismo mexicano se impulsa notablemente. Mediante el fomento (económico) y apoyo a programas de desarrollo en esta materia que contemplan la creación de Centros Turísticos. Se comienza así a construir el más importante Centro Turístico Internacional en el Estado de Quintana Roo, Cancún.

Cancún, un pequeño poblado enclavado en un rincón paradisíaco del noreste de la península de Yucatán y el Mar Caribe, se convierte en el Proyecto de desarrollo turístico más ambicioso de todos los tiempos en México. Los inversionistas del ramo, desviaron su atención inmediatamente hacia éste en cuanto en cuanto fue decretado. Cancún, a diferencia de lo planteado por el Lic. Miguel Alemán con el Puerto de Acapulco, que era explotar al máximo las riquezas turísticas y el crecimiento de infraestructura desmedido para desarrollarlo como centro urbano y a la misma vez como centro turístico, éste consistiría en la planeación y construcción de una ciudad determinantemente turística, es decir, aquella en la que su población se dedicara primordialmente a ofrecer servicios relacionados con el área directa o indirectamente.

Por su situación geográfica, Cancún resultó un territorio excelente para la actividad turística. Su localización respecto al mar Caribe lo privilegiaba de otros sitios potencialmente turísticos del país. El mar en esta zona destaca una belleza natural exuberante e indescriptible, no solo por la majestuosidad de las playas que lo rodean, sino por lo exótico de su territorio.

Cancún, antes de ser explotado o proyectado como Centro Turístico (potencial), era un territorio despoblado (según Eugenio McDonald en su libro *Historiografía del Turismo*, Cancún contaba con una población de 117 habitantes en 1970), lo que lo hacía aún más viable para desarrollar el proyecto. Cancún fue el hallazgo turístico más importante del sureste del país. Sin embargo otro aspecto relevante para escogerlo como Centro de Desarrollo Turístico de tan importante proyecto, fue su cercanía geográfica respecto a los monumentos arqueológicos de los Estados de Yucatán y Quintana Roo, como los son Chichén-Itzá, Tulum, Cobá y Mayapán entre otros, que naturalmente constituyen un enorme atractivo para los turistas extranjeros que "vienen a conocer México".

A pocos años (1978) de haberse puesto en marcha el Proyecto (1974), Cancún se convirtió en el centro turísticos por excelencia, claro que considerando la importancia nacional e internacional de Acapulco, que lo hace hasta ahora conservar un flujo turístico constante. Cancún pronto concentraría la atención de los turistas de todo el mundo, convirtiéndose así en un novedoso centro para vacacionar. Para ello, Cancún contaba ya con carreteras que lo comunicarían con Mérida y Chetumal. Asimismo,

con un aeropuerto internacional con gran capacidad de operación para vuelos procedentes de otras ciudades del país y del extranjero.

La magnificencia y calidad de sus lujosos y modernos hoteles, invitaban al turista extranjero y nacional a aprovechar y gozar de su tiempo libre en "el paraíso del caribe mexicano". Se lanzaron agresivas campañas de publicidad por parte del sector público y sobre todo del privado, a fin de captar al mayor número de turistas compitiendo así con otros centros turísticos internacionales muy reconocidos como Hawaii, Las Bahamas, las Islas Vírgenes y Puerto Rico. Dichas campañas se llevaron a cabo principalmente en los Estados Unidos y el Canadá, y cumplieron con su objetivo de forma satisfactoria y en poco tiempo se recibieron miles de turistas provenientes de Europa y Norteamérica principalmente.

Entrada ya la década de los ochentas, el Proyecto Cancún se había consolidado. Se estableció una población permanente esencialmente dedicada a actividades relacionadas directa o indirectamente con el turismo. Dicha población se asentó en zonas especialmente destinadas para tal efecto y así se desarrolló la zona Hotelera y Comercial de la ciudad en el área costera.

Al parecer la planificación urbana en Cancún no ha sido exitosa, pues es una ciudad que ha crecido cada vez más y el problema no estriba en el crecimiento por sí mismo, sino en la forma tan desorganizada en que se ha venido presentando. Aunque la población no ha incrementado su número de manera drástica, el crecimiento de la ciudad no ha sido del todo moderado. El alto costo de la vida ha dificultado cada vez más la sobrevivencia de los lugareños y dificultado también el turismo social o nacional hacia esa zona.

El fenómeno de la expansión turística internacional y el auge del Plan de Desarrollo Integral de los Centros Turísticos, se debió fundamentalmente a que tanto el gobierno mexicano, como inversionistas, hoteleros y demás prestadores de servicios, al percibir el éxito de Cancún, sobre todo en términos económicos, se entusiasmaron pronto por iniciar otros proyectos similares en algunas otras zonas del territorio nacional que contaran con los recursos naturales y por consiguiente turísticos para satisfacer las demandas del turismo internacional y nacional. Pronto se realizaron estudios de factibilidad para la creación de otros centros turísticos integrales con características similares a las de Cancún. Se destacó la importancia de convertir a Puerto Vallarta, Jalisco en un centro turístico moderno y construir Nuevo

Vallarta, Nayarit como otro importante polo de desarrollo. Asimismo, desarrollar y consolidar ciudades turísticas tradicionales y nuevas como Manzanillo en Colima, Ixtapa-Zihuatanejo en Guerrero y Los Cabos, Loreto y Nopoló en Baja California Sur y Huatulco y Puerto Escondido en Oaxaca, se hacía necesario entonces facilitar la infraestructura requerida para ofrecer servicios competitivos a nivel internacional.

El Lic. López Portillo retomó dentro de los Programas de su administración, el apoyo a los proyectos iniciados durante la gestión del Lic. Echeverría. Así pues, el nuevo gobierno hereda la obra turística que debía continuarse hasta su consolidación.

Cancún estaba casi consolidado como el más importante centro turístico internacional en México y las obras de infraestructura en los centros turísticos anteriormente mencionados debían proseguirse hasta su "exitosa" culminación. Para lograr este objetivo, se solicitaron créditos internacionales, provenientes sobre todo del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo para continuar con la construcción de dichos complejos turísticos (47)

La actividad representó para el gobierno del Lic. López Portillo, una de las más eficientes y lucrativas opciones para generar fuentes de empleo, promover la inversión extranjera en el sector e ingresar divisas, en una época de crisis económica que en nuestro país se agudizaba desde 1975.

Cierto es que para la administración del Lic. Echeverría como para la del Lic. López Portillo, el turismo constituyó un factor determinante en los programas de desarrollo nacional y regional. La creación de nuevos centros turísticos integrales aparentemente contribuiría en buena parte a resolver en gran medida los problemas económicos y financieros que el país presentaba. Es interesante señalar que "el turismo como actividad económica, contribuyó a dinamizar otros sectores (primarios, secundarios y terciarios) tales como la industria de la construcción, la agricultura, la pesca y el comercio.

47 Cfr. McDonald, Eugenio. *Turismo: una recapitulación*, Edit. Bodoni, México, 1981, pág. 235.

Asimismo, generó empleos y promovió el crecimiento económico de la provincia" (48). Por otro lado, las inversiones en el sector (turístico), también crecieron, sin embargo, la mayor parte de la inversión y financiamiento nacional quedaban en manos de fideicomisos turísticos instituidos por el Estado y que se manejaban a través de FONATUR y NAFINSA. Dichos organismos, como lo hemos ya señalado, han sido desde entonces el vehículo mediante el cual se promueven e impulsan financieramente los proyectos turísticos nacionales. "Los inversionistas privados (principalmente extranjeros) "arriesgaron" sus capitales que en poco tiempo se recuperaron e incrementaron considerablemente debido a las constantes devaluaciones del peso frente al dólar norteamericano, pues las principales inversiones provenían como hasta hoy principalmente de los Estados Unidos"(49).

Los Proyectos Turísticos de Manzanillo en Colima, Ixtapa-Zihuatanejo en Guerrero y Puerto Escondido en Oaxaca, recibieron entonces la mayor parte de los beneficios de la inversión (tanto privada nacional y extranjera como pública proveniente de créditos internacionales). Dichos centros o polos turísticos, se desarrollaron de manera notable entre 1979 y 1982, pues se logró crear la infraestructura necesaria para su óptima operación. Manzanillo e Ixtapa-Zihuatanejo, contaban para 1981 con aeropuerto internacional con una considerable capacidad operativa para recibir y atender adecuadamente a 1.5 millones de turistas anualmente. Las vías de acceso como carreteras o marinas (pequeños puertos) para embarcaciones de calado ligero se encontraban ya en operación, sin embargo, las obras de construcción continúan con objeto de ampliar y crear más infraestructura.

48 Secretaría de Programación y Presupuesto. *El Turismo como actividad económica*. México, 1983, pág. 144.

49 "Todo un conjunto de elementos han transformado la antigua relación de México con los Estados Unidos de Norteamérica. Financiamiento, intercambio comercial, moneda, inversión extranjera, turismo, braceros, narcotráfico, presos, relaciones con el Tercer Mundo, todo ello cobra una dimensión política". Entrevista del Presidente José López Portillo con Robert S. McNamara, Director del Banco Mundial, 17 de febrero de 1977. Tomado de McDonald, Eugenio, *Op. Cit*

Para 1983 las obras de construcción continuaron en San José del Cabo, Loreto y Nopoló en Baja California Sur y en Puerto Escondido, Oaxaca, y su desarrollo se vislumbraba próspero, pues se iniciaban también, las obras en Puerto Angel, un pequeño poblado próximo a Puerto Escondido cuya belleza natural daría mayor solidez al complejo turístico.

En tanto, la Secretaría de Turismo, FONATUR y los consorcios turísticos privados definían otros sitios donde establecer nuevos Centros Turísticos Integrales, se detectaron dos importantes puntos prometedores: Nuevo Vallarta en el Estado de Nayarit (frente a las costas de Nuevo Vallarta, Jalisco y en las proximidades de Bahía de Banderas) y Huatulco en Oaxaca. Dos espléndidos sitios para el desarrollo de los proyectos por la belleza de sus playas y lo paradisiaco de sus alrededores.

Al asumir la presidencia de la República el Lic. Miguel de la Madrid en 1982, se retoma el Plan de Desarrollo Turístico Nacional y se integra éste al Plan Nacional de Desarrollo (1982-1988), que en este sentido define y expresa más concretamente las acciones y criterios a seguir de la actividad turística en el Programa Nacional de Turismo (1984). El gobierno se plantea el firme propósito de continuar con la labor emprendida por las anteriores administraciones, claro que haciendo los ajustes y adecuaciones de los Planes y Programas de Turismo de acuerdo a las condiciones que prevalecían en el país hasta ese momento. Dichas adecuaciones se realizaron en el campo de la inversión privada tanto nacional como extranjera y en un control fiscal más estricto sobre los prestadores de servicios. Asimismo, planteaba, aunque de forma inconclusa y sombría, el fomento al turismo social o nacional a través de la construcción de hoteles, albergues y mediante la formulación de programas de crédito para turismo de los trabajadores (FIDETO) que permitieran a los mexicanos conocer su patria. Dicho objetivo hasta el momento ha sido un rotundo fracaso, pues no existe posibilidad económica entre el mayor número de ciudadanos mexicanos para visitar tales centros turísticos dado el alto costo de los servicios (transportación, hospedaje, alimentos, etc.) y los programas de turismo social como el citado, han sido solo meras utopías.

El desarrollo de la industria turística siguió su ritmo natural, "Los Centros Turísticos Integrales funcionan de manera armoniosa y contribuyen a captar divisas en un periodo de adversidad económica para México

dada la baja del precio internacional del petróleo, por lo que la economía debe diversificarse y por ello se hace necesaria una reconversión Industrial en la que el turismo debe tomar parte activa" (50).

Justamente, la creación y consolidación de los Centros Turísticos Integrales, encajaron perfectamente en los programas económicos estratégicos del nuevo gobierno como por ejemplo la "Reconversión Industrial" que en resumen consiste en exhortar y fomentar a la industria nacional a realizar un doble esfuerzo para elevar la cantidad y calidad de la producción, diversificando los productos de exportación para con ello poder competir en el mercado nacional e internacional (principalmente con los países miembros del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (AGAC o GATT) al cual México se adhiere en 1986 y más recientemente al Tratado Nortamericano de Libre Comercio (1992).

Ante este panorama, observamos que el turismo como actividad económica, se convierte también en una actividad industrial muy importante para nuestro país, aunque en realidad "este hecho se debe, esencialmente, a la confianza depositada por ciertos sectores económicos enclavados en el poder con respecto a la capacidad del turismo para dinamizar y apoyar la estrategia del crecimiento global. Sobre esta base, se ha legitimado la sociedad, la decisión de canalizar hacia el turismo una parte significativa de los escasos recursos disponibles. Incluso, en muchos países se llegó al extremo de difundir la idea de que el turismo sería un factor básico de desarrollo, lo cual carece de razón, puesto que el turismo sólo actúa como alternativa para la reconcentración de capitales excedentes de otros sectores del aparato económico" (51). Este suceso es indiscutible en nuestro país pues el turismo desempeña, desde el punto de vista económico, un papel muy limitado en comparación con el que se le ha querido conferir.

50 Enríquez Savignac, Antonio. *Informe de Actividades de la Secretaría de Turismo 1985*, SECTUR, México, 1986, pág. 62.

51 Molina, Sergio. *Op. Cit.*, pág. 9.

3. MEXICO ANTE EL PANORAMA TURISTICO INTERNACIONAL

3.1 El Concepto de Interdependencia Turística Internacional

Para poder precisar el concepto de Interdependencia Turística Internacional, es necesario concebir al turismo como "un conjunto definible de relaciones, servicios e instalaciones que interactúan cooperativamente para realizar las funciones que promueven, favorecen y mantienen la afluencia y estancia temporal de los visitantes"(52). Así pues, el sistema turístico supone la existencia de relaciones nacionales e internacionales. Las corrientes turísticas que circulan de un sitio a otro en un ámbito nacional o internacional, requieren de servicios e instalaciones para el disfrute y aprovechamiento del tiempo libre, es entonces que se presenta el intercambio turístico entre regiones o países.

En el ámbito internacional, -al cual nos referimos en este apartado-, el turismo se presenta por las condiciones anteriormente enunciadas, como un sistema interdependiente e interactuante, debido a que es una actividad que trasciende en términos geográficos, económicos, sociales y culturales.

Los países vinculados con la actividad turística se interrelacionan entre sí. Todos requieren de turistas que los visiten. Intercambian corrientes turísticas, activando así el sistema turístico internacional.

Esta interacción, interrelación, intercambio y flujo turístico en varios sentidos (de un país a otro) genera por consecuencia una dependencia generalizada, aunque en gran parte de los casos, es regional - en términos internacionales-. En Europa por ejemplo, dada la cercanía de los países que conforman este continente, los turistas de cualquiera de estos países, tienen la facilidad de desplazarse en pocas horas

52 Ramírez, Manuel. *Teoría General del Turismo*. Edit. Triliza, 1988, pág. 165.

a otros países y visitarlos por periodos aunque sean muy cortos (como por ejemplo un fin de semana), en este sentido, el turismo que se lleva a cabo es regional y permite que un buen número de personas lo realicen regularmente.

La actividad turística que se desarrolla en los países de Europa, demuestra una clara interdependencia multilateral que se manifiesta en su apertura comercial, la libertad de movimiento, etc.

Otro tipo de interdependencia es la que existe a nivel bilateral. Esta por ejemplo, se presenta entre Canadá y los Estados Unidos de Norteamérica, dos países integrados económicamente. En el ámbito turístico, ambos intercambian constantemente corrientes de turistas de un sentido a otro. Podríamos decir que existe una relación turística simétrica pues el intercambio turístico se realiza en un plano de desarrollo económico y social muy similar.

Otro caso de relación turística bilateral muy significativa es la que se presenta entre México y los Estados Unidos. Este caso es interesante pues corresponde a dos niveles de desarrollo económico y social muy diferente y asimétrico, razón por la que merece un estudio más profundo y por consiguiente abordaremos a continuación.

3.2 El caso de México y los Estados Unidos de Norteamérica: una relación turística bilateral

Los Estados Unidos han sido desde la Segunda Guerra Mundial, el centro económico mundial por excelencia. Es el mercado con mayor consumo y demanda de productos, por consiguiente la oferta de mercancías muy variadas tiene gran cabida, con la condición de que éstas sean de buena calidad y a precio competitivo.

El dólar es hasta ahora la esencia o patrón que rige el Sistema Económico Internacional (aunque en los últimos cuatro años (1989-1992) ha sufrido constantes devaluaciones frente a las monedas europeas y japonesa (mismas que en ocasiones también han tenido que devaluarse frente al dólar norteamericano por causas comerciales o financieras). Por ello a pesar de todo, los Estados Unidos prevalecen como el

mercado y centro financiero más importante del mundo, al que la mayor parte de los países (sobre todo subdesarrollados) aspiran para hacer negocios.

Nuestro país es el vecino latinoamericano más próximo a los Estados Unidos, comparte una frontera de poco más de dos mil kilómetros, es el puente entre el desarrollo y subdesarrollo en América.

"El turismo es uno de los asuntos menos conflictivos dentro de las relaciones económicas internacionales de México, y permite además entender los fuertes intereses que México y Estados Unidos tienen en común" (53). La interdependencia se justifica esencialmente en un interés común de las partes que se someten o experimentan ésta. Asimismo, supone una cooperación para un bienestar común (en este caso mutuo).

Para México, el mercado turístico norteamericano ha sido desde mediados de siglo el más importante. Su vecindad con el gigante económico del mundo privilegia a nuestro país respecto de otros en el área turística por su proximidad con éste, que facilita al turista estadounidense visitar México.

Otro aspecto relevante que nos permite comprender la preferencia de los turistas estadounidenses hacia México es la gama de atractivos con que cuenta: "los hoteles, la comida, las diversiones y las artesanías todavía resultan baratas en comparación con lo que acostumbran gastar los estadounidenses en sus vacaciones" (54). Además, como hemos reiterado, México goza de hermosas playas, tesoros arqueológicos, ciudades coloniales, folklore, etc. Todo ello contribuye a que un gran número de turistas estadounidenses prefieran nuestro país para gozar de sus vacaciones. Sin embargo, tomemos en cuenta que la mayor parte del turismo estadounidense que nos visita lo hace principalmente en la frontera México-Norteamericana lo que hace de Tijuana la ciudad con mayor tráfico turístico entre ambos países.

"La afluencia turística de los Estados Unidos hacia México se ha incrementado notablemente en los últimos 20 años (aunque en los años setenta descendió de 93 a 83%)"(55), lo que por consiguiente se ha reflejado en un incremento de los ingresos que obtiene México por concepto de turismo. Basta apuntar "que suman 1.5 miles de millones de dólares los que anualmente en promedio, ingresan al ---

53 Levy, Daniel y Székely Gabriel. *Estabilidad y Cambio*. El Colegio de México, México, 1985, pág. 229.

54 *Ibid.* pág. 230.

55 *Ibid.* pág. 229.

país por concepto de turismo" (56). La Secretaría de Hacienda y Crédito Público y el Banco de México, han destacado en diversos de sus informes anuales que "gracias a estos ingresos por turismo, la balanza de pagos de nuestro país ha logrado favorecerse y equilibrarse por mucho tiempo" (57), esto obviamente debe discutirse más ampliamente en otro trabajo de investigación.

Bajo este contexto, es importante observar que los ingresos por concepto de turismo provienen en su mayoría de los turistas estadounidenses que visitan México. "Durante los 80's, el número de ciudadanos estadounidenses que visitó México, aumentó de una cifra poco mayor a 2.7 millones al año a cerca de 3.5 millones"(58). Así pues, el número de turistas estadounidenses que visitaron nuestro país entre 1985 y 1989 ascendió a 3 millones 800 mil en promedio anual. Según el informe anual de la Sectur de 1990, se recibieron 6 millones 393 mil y para el año de 1991 el número creció a 5 millones 682 mil. Para 1992 el ingreso de turismo estadounidense a México fue de 5 millones 362 mil 70 A, lo que representa una importante disminución en el turismo receptivo.

"Como en cualquier otro aspecto de las relaciones económicas de México y Estados Unidos, también en el turismo existe un fuerte grado de asimetría. Mientras sólo 13% de los viajes al extranjero hechos por los estadounidenses tienen como meta México, 95% de los viajes al extranjero de los mexicanos tiene como meta Estados Unidos. Si bien, los mexicanos constituyen un grupo más entre los muchos otros que visitan Estados Unidos, los estadounidenses constituyen la inmensa mayoría de los turistas que visitan México" (59). "En el año de 1991 aproximadamente 3 millones 852 mil mexicanos visitaron los Estados Unidos y en 1992, 4 millones 324 mil, cifra bastante considerable" (60).

56 Idem.

57 Cfr. Banco de México. *Informe Anual, Años: 1975, 1976, 1984, 1986 y 1989*, Banco de México, Biblioteca Banco de México, Anexo Guardiola.

58 Levy y Szákely, *Op. Cit* pág. 230.

59 Idem.

60 *La Jornada*, "Llegaron a México 17 millones de turistas en 1992: Sectur", 18 de mayo de 1993, México, pág. 7.

Podemos apreciar a través de este panorama que la actividad turística en nuestro país depende fundamentalmente del flujo de turistas estadounidenses hacia México.

Un aspecto importante de abordar dentro del ámbito de la "interdependencia" turística México-Estados Unidos es el que se refiere a las campañas de desprestigio en contra de nuestro país que implementa y promueve el gobierno estadounidense a través de los medios masivos de comunicación, sobre todo, cuando se pretende hacer presión sobre algún asunto de política nacional o exterior de México que lesione los intereses de los Estados Unidos. A la par, se llevan a cabo presiones de tipo económico, político y social, como lo pueden ser sanciones comerciales, proteccionismo, críticas respecto a elecciones políticas, narcotráfico, contaminación, insalubridad o daños ecológicos e indocumentados.

Las campañas de desprestigio han tenido diversos matices, en el aspecto turístico al cual nos referimos, van desde calificar a México de país "violento y agresivo para con el turismo estadounidense", expresando además que es un país inseguro por los terremotos, ciclones y huracanes (61) que según los medios de comunicación norteamericanos, con frecuencia ocurren y provocan problemas a los turistas. Asimismo, se califica a los servicios de hoteles y restaurantes de pésimos y caros, queja bastante infundada y absurda pues los principales hoteles son casi siempre filiales de grandes cadenas transnacionales. En cuanto a los precios, "las devaluaciones constantes del peso frente al dólar provocan por consiguiente un abaratamiento de los precios de los servicios turísticos de nuestro país" (62).

61 Cfr. Periódicos de circulación nacional del mes de septiembre de 1988 en los que se reportan los sucesos del "Superhuracán Gilberto" en Cancún, Quintana Roo.

62 *El Financiero*, "Devaluación: El mal eterno de México, febrero 10, 1988, México, pág. 13.

3.3 La Promoción Turística y la Interdependencia entre México y Estados Unidos

Un buen ejemplo de la interdependencia turística entre México y los Estados Unidos es la publicidad y promoción que en el área de turismo llevan a cabo a través de sus embajadas, consulados y representaciones u oficinas de turismo en el extranjero.

En nuestro país, el Departamento de Turismo de los Estados Unidos, a través de su embajada, líneas aéreas estadounidenses (entre las que podemos citar: American Airlines, Delta Airlines, Continental y United), así como arrendadoras de autos (Avis, Budget, Dollar y National) y Cadenas Hoteleras (Hyatt, Radisson, Best Western y Holiday Inn) agencias de turismo nacionales, promueven de forma muy efectiva los atractivos turísticos de este vecino país, tales como Nueva York, Las Vegas, Miami, Orlando, San Francisco, Seattle, Nueva Orleans, Houston, Washington, D.C. y centros de diversión como Disneylandia, Disney World, Knotts Berry Farm, Metro Golden-Mayer Studios y festivales culturales entre otros.

Por otro lado, México también promueve sus atractivos turísticos en los Estados Unidos. La publicidad y promoción se hacen a través de las representaciones turísticas que hay en las principales ciudades de ese país y también a través de aerolíneas comerciales que vuelan hacia México y hoteles tanto nacionales como filiales de cadenas estadounidenses, operadores turísticos y agencias de viajes que ofrecen paquetes y excursiones a nuestro país a precios muy accesibles para los turistas estadounidenses.

México lleva a cabo una "ávida y hábil publicidad, diciendo lo que los turistas estadounidenses quieren oír"(63).

Los Estados Unidos por su parte, practican una política de promoción turística más amplia y agresiva pues cuentan con mayores recursos y esta diferencia se cristaliza en el número de turistas que recibe cada uno de los países.

63 Levy y Székely. *Op. Cit.* pág. 230.

En cuanto al intercambio de turistas entre ambos países, es necesario destacar un fenómeno importante, que "los turistas son pruebas vivientes de la brecha que existe

entre los dos países. Los mexicanos lo resienten principalmente cuando los turistas desempeñan el papel de "gringo arrogante" que los trata con aire protector" (64) y otro aspecto de esta brecha es que la mayoría de los turistas estadounidenses "se interesa más por admirar los paisajes los famosos monumentos que por sentir la cultura viva del país" (65).

Los turistas mexicanos que visitan los Estados Unidos se sienten atraídos sobre todo el "American Way of Life" que se refiere al modo norteamericano de vida que encierra el carácter cultural, social, económico y político de la sociedad estadounidense y que supone un gran desarrollo en todos aspectos, pero sobre todo urbano, industrial, científico, tecnológico, económico y comercial.

En realidad la gran mayoría de mexicanos que viajan a los Estados Unidos (principalmente a ciudades fronterizas o cercanas como Mc Allen, Brownsville, El Paso, San Diego y Los Angeles) lo hacen con fines de consumo, es el famoso viaje de "fayuqueo", término que se conoce comúnmente cuando se desea ante todo adquirir muy diversos artículos: eléctricos, electrónicos, ropa, perfumes y otros enseres que en su mayoría son superfluos: muchos de estos productos se encuentran en México quizá con un diferencial mínimo de precio, sin embargo lo que hace emocionante este viaje de "fayuqueo" es el tratar de evadir los impuestos.

Son realmente pocos los turistas que se interesan verdaderamente por conocer los interesantes museos, centros culturales e históricos de diversas ciudades de Estados Unidos y bastantes los que acuden a los centros de diversión y recreativos como playas que también son muy interesantes más no por ello ricas en el aspecto cultural.

Frente a este panorama podemos apreciar que el turismo no guarda en esencia y por exigencia un intercambio socio-cultural entre los nacionales de ambos países en la medida en que la convivencia de los mismos es realmente limitada.

64 *Idem.*

85 *Idem.*

Bajo este contexto, suponemos que se presenta un intercambio socio-cultural superficial, ambas sociedades no se interesan tanto por conocer o por profundizar sobre la cultura e identidad nacional de una u otra. No nos referimos a la cultura mexicana del "taco, frijol, chile, mariachi o charro" y/o a la estadounidense de la "hamburguesa, cowboys y rock". En realidad ambas culturas y sociedades son mucho más complejas y el turista de cualquiera de ellas difícilmente la perciba a primera vista.

México y los Estados Unidos se encuentran en un proceso de integración comercial y económica junto con el Canadá, y aunque sea atrevido mencionarlo, para muchos se trata también de un acercamiento más profundo, de una "integración en el campo cultural y político"⁽⁶⁶⁾. Desgraciadamente, en México por la cercanía con los Estados Unidos, sufrimos una transformación (modernización) de forma más acelerada y dramática que en el resto de los países latinoamericanos fundamentándose en la vecindad. No podemos negar que un proceso de modernización sea benéfico para el país, sin embargo, la política neoliberal salinista, ha sido obligadamente adoptada por nuestro país, siendo un modelo económico-político ajeno a nuestra historia y desarrollo natural y que nos ha sido impuesto desde fuera. Esta "modernización" al estilo salinista no ha sido solo en el terreno económico-financiero (de apertura comercial, industrial y bursátil), hemos también cambiado paulatinamente nuestras costumbres y hábitos por otros diferentes a los propios, adoptando patrones de conducta, gustos, modas y hasta de consumo. El denominado *maderinchismo* parece exacerbarse paulatinamente. Podemos mejorar nuestro nivel de vida de muy diversas formas y gustos pero con el principio y la firmeza de mantener arraigadas nuestras más ricas tradiciones, costumbres, ideas, moral y patriotismo.

En cuanto al turismo se refiere, todos estos aspectos son relevantes para comprender el fenómeno de la *Expansión Turística Internacional*. Nuestro país debe defender y promover los valores culturales y sociales que hacen de él una nación rica y auténtica, de gran historia y tradiciones populares que ante

66 Manuscrito del Partido de la Revolución Democrática sobre la "Soberanía Nacional", presentado y leído en la Cámara de Diputados el día 5 de diciembre de 1989.

ningún motivo o circunstancia deben cambiarse, perderse o devaluarse, deben servir para mostrarlas al mundo y ser admiradas por el turismo extranjero que nos visita. No es posible reemplazar nuestra cultura y costumbres milenarias por un modo de vida sintético y estéril que en parte supone el *american way of life*, pues nos es ajeno social e históricamente.

Si las condiciones políticas y económicas del país y el mundo nos han llevado a un proceso de cambio y modernización en el renglón financiero, comercial, industrial y dentro de este último, el turístico, someternos a un campo de competencia por ganar los principales mercados mundiales (refiriéndonos a la expansión turística internacional de México), de ninguna manera debemos imitar lo que hacen otros Estados para lograr éxito en esta actividad pues esto pondría en peligro nuestra soberanía cultural a cambio de limitados beneficios económicos.

3.4 La apertura de la actividad turística de México (La actividad turística mexicana en expansión)

Como apuntamos en el apartado anterior, nuestro país se encuentra inmerso en un complicado fenómeno económico de integración con los Estados Unidos y el Canadá. Este proceso ha transcurrido paulatina y mesuradamente; ahora más que nunca México abre las puertas de su economía al exterior, a la libre competencia en el mercado internacional, permitiéndose así un "libre" flujo (circulación) de mercancías y de capitales destinados a la inversión.

El turismo como actividad de servicios al igual que la industria petrolera, siderúrgica y de otros productos (con sus características propias), está expuesta a la competencia internacional, tanto en precios como en calidad y cantidad de los productos. Afortunadamente, en el rubro del turismo, nuestro país goza de prestigio internacional en el aspecto de calidad y en precio quizá ocupe un lugar bastante razonable en comparación al de otros países. Esto le ha permitido competir favorablemente con las demás potencias turísticas del mundo. Gracias a todo ello, México ha logrado ampliar su mercado a los distintos clientes potenciales del mundo, sin embargo, es justo señalar que la moderna industria turística mexicana se ha forjado y sustentado con base a la inversión extranjera destinada al sector, que como ya

apuntamos en el capítulo anterior. proviene principalmente de los Estados Unidos, lo que ha provocado la transferencia del producto turístico.

Debemos considerar este apartado como uno de los más interesantes del presente trabajo de investigación pues en él se destaca la importancia del desarrollo turístico de México y su impacto hacia el exterior.

"El moderno turismo masivo tuvo sus orígenes en la opulencia de las naciones industrializadas de Europa Occidental, Estados Unidos, y más recientemente, Japón, pero también se ha expandido significativamente en Europa Occidental, y se está convirtiendo en un sector importante de muchos países en vías de desarrollo de Asia, África y América Latina, el Pacífico y el Caribe. De forma análoga, se puede afirmar que el turismo se ha desarrollado en una amplia variedad de entornos físicos" (67).

"Como resultado lógico de lo anterior, la forma que puede asumir el desarrollo turístico varía enormemente de una situación a otra, de un contexto a otro. Ya no existe un tipo único de desarrollo turístico como ya no existe un solo modelo de crecimiento agrícola, industrial o urbano" (68).

Bajo este marco, interpretamos que México como otros países en vías de desarrollo se enfrenta ahora a una agresiva competencia comercial y financiera de puertas abiertas. En este sentido, México se ve forzado a desarrollar a pasos agigantados su industria turística y de otras ramas, a fin de mantenerse o sobrevivir en un ámbito hostil.

A pesar de los muchos obstáculos económicos, la industria turística mexicana se ha desarrollado notablemente, sobre todo durante las dos últimas décadas (1980-1990); gracias a esto, nuestro país ha gozado de prestigio internacional y ha sido destino turístico tradicional por parte de los turistas de otros países que nos visitan cada año. Ha sido también pieza importante dentro de la referida "interdependencia" turística internacional (citada anteriormente en este mismo trabajo).

67 Pearce, Douglas. *Desarrollo Turístico*. Edit. Trillas, México, 1988, pág. 15.

68 Ibid.

Durante los dos últimos años de la administración del Lic. de la Madrid (1987-1988), se brindó gran auge a la política de Reconversión Industrial, la cual consistió fundamentalmente en tres puntos principales:

a) La modernización de la industria mexicana y de la base productiva:

b) El máximo aprovechamiento de los recursos materiales y financieros, y

c) Lograr la autosuficiencia y recuperar la capacidad exportadora⁽⁶⁹⁾

La industria turística directa o indirectamente estuvo incluida en este modelo y política, sufrió debido a ella cambios importantes mas no sustanciales por su estrecha relación con otros sectores industriales de productos y servicios.

Estos cambios originaron por consiguiente un apoyo más decidido y dinámico hacia el sector turístico por parte de la iniciativa privada motivada por el sector público (SECTUR y FONATUR) e inversionistas "dinámicos" en el área hotelera, la mayoría de ellos provenientes de corporaciones transnacionales. Esto último promovió el crecimiento y expansión turística de México hacia el exterior.

Es valioso señalar que "de 1985 a 1990 la actividad turística en México destinada a la captación de turismo receptivo (internacional) creció en un 22% más en relación a los cinco años anteriores, esto gracias a la infraestructura desarrollada para esta actividad que comprendió nuevos hoteles, aeropuertos, carreteras y marinas. Este tipo de infraestructura supone la prestación de servicios, todos ellos imprescindibles para hacer del turismo una actividad económica completa" (70). A pesar de que en el turismo receptivo disminuyó de 1991 a 1992 en casi 320 mil turistas, que es una "mínima reducción en la receptividad, la oferta turística creció en lo referente al número de cuartos de hotel. En 1990 eran 333 mil 547; en 1991, 345 mil 159, y en 1992, 355 mil 189" (71). Como vemos, la infraestructura turística ha crecido en estos últimos años relativamente.

69 Banco Nacional de Comercio Exterior, *Boletín Informativo*, "Reconversión Industrial en México", No. 22, Año 1987, BANCOMEXT, México, pág. 3.

70 FONATUR, *Informe de Actividades, Reporte Anual 1991*, México, pág. 17.

71 *La Jornada*, "Llegaron a México 17 millones de turistas", México, 16 de mayo de 1993, pág. 7.

A diferencia de otras actividades económicas en torno a la que se generan un sinnúmero de planes y proyectos que difícil o imposiblemente se cumplen, es en la actividad turística en la que éstos logran ser exitosos y más aun, en ocasiones superan lo esperado debido a que esta actividad es mucho más lucrativa que otras.

Bajo este panorama, estimamos que la industria turística mexicana ha crecido y evolucionado sustancialmente en poco tiempo (poco más de 10 años). Gracias a esto, la actividad turística ha mostrado un proceso de consolidación y expansión hacia el ámbito internacional. México se está dando a conocer cada vez más en el mundo por sus atractivos y gradualmente el turismo receptivo es más heterogéneo. Para 1992 "el origen del turismo receptivo en México se dividió así: de Estados Unidos, 5 millones 320 mil; América Latina, 362 mil; Europa, 361 mil; y Canadá 276 mil" (72) .

La expansión del turismo mexicano ha trascendido hacia los cinco continentes, sin embargo, no de forma muy profusa, como observamos en el párrafo anterior, el turismo receptivo de nuestro país, se ha concentrado en regiones muy específicas.

A continuación revisaremos como se ha manifestado la expansión de la actividad turística mexicana hacia Latinoamérica, Europa, el Lejano Oriente (principalmente Japón) y desde luego Canadá por su importancia actual.

3.4.1. Europa

La importancia de nuestro país como destino turístico ha tenido auge en Europa Occidental, entre países como Alemania, Italia, Inglaterra, Francia y España, este último país con gran tradición turística y con un constante intercambio de corrientes turísticas con México.

72 *La Jornada*, "Llegaron a México 17 millones de turistas". México, 18 de mayo de 1993, pág. 7.

El éxito de México en Europa se debe fundamentalmente a dos razones: En primer lugar al enorme interés surgido en los últimos años de parte de los europeos por conocer la cultura prehispánica y colonial, y en segundo lugar, debido a que la población europea experimenta una gran estabilidad de sus monedas frente al dólar y por consiguiente un beneficio cambiario en relación al peso mexicano. Esto implica para los turistas europeos un abaratamiento de los servicios en términos cambiarios (de cambio de divisas) y lógicamente mayor facilidad y economía para viajar y prolongar la estancia en México.

En el caso específico de Alemania, es valioso mencionar que es, actualmente una de las potencias económicas, industriales y comerciales más importantes del mundo. La economía alemana ha evolucionado a pasos agigantados en los últimos años y ha experimentado una expansión económica y comercial a nivel internacional.

La reunificación alemana ha sido un proceso político-social y económico trascendental para Europa y el resto del mundo, pues se presenta un acoplamiento de una nación dividida por más de 30 años a causa de su derrota en la Segunda Guerra Mundial, razón por la cual se instituyeron dos sistemas de organización socio-económico-política muy diferente una de otra.

Esta reunificación ha tenido un alto costo social y político, sin embargo, ha mostrado ser benéfica y seguramente fortalecerá aun más la economía germana que se vislumbra en un futuro muy prometedora.

El nivel de ingresos de la población económicamente activa es elevado y consistente, la inflación es casi nula y por lo que toca a los salarios y precios de bienes y servicios, es equilibrada y permite el ahorro de la población.

Todos estos aspectos contribuyen a destacar a Alemania (unida) como una nación atractiva con la cual conviene hacer negocios. Deben ampliarse por ello las campañas promocionales turísticas en ese país a fin de que los alemanes se interesen por conocer México.

El caso de Alemania es muy importante pues es un país de enorme tradición turística, sus ciudades, museos, centros recreativos, castillos y campiñas son algunos de los atractivos con que esta nación cuenta. Cabe agregar que cuenta con definidos y eficaces programas de turismo social para que los jóvenes alemanes conozcan su país y otros planes más de turismo social que distan mucho de los nuestros.

A semejanza de Alemania, otros países de Europa como Francia, Italia, Gran Bretaña (Inglaterra) y España, son también países en los que existe un gran potencial de corrientes turísticas dispuestas a conocer nuestro país. En este caso, lo más importante que la Secretaría de Turismo y los prestadores de servicios turísticos mexicanos deben hacer es fomentar a través de campañas publicitarias dinámicas y agresivas (televisión, prensa, exposiciones artesanales, arqueológicas, gastronómicas, etc.), dar a conocer los atractivos con que contamos y fomentar así el interés por la historia, cultura y sociedad mexicanas.

El caso de Francia es de vital importancia, pues este país constituye uno de los principales destinos turísticos del mundo, en particular su capital París, pues es cuna de una ancestral cultura europea, donde se concentra un riquísimo patrimonio cultural y artístico de la humanidad, por ejemplo, sus grandes palacios como Versalles y monumentos arquitectónicos como la torre Eiffel o la catedral de Notre Dame, importantes museos donde apreciar la pintura y escultura como el Museo de Louvre y teatros.

París como gran ciudad cosmopolita, cuenta con sitios atractivos, cuenta también con prestigeadas galerías, paseos y parques como el Trocadero y los Inválidos e importantes avenidas que dan cabida a comercios y restaurantes como el Cartier Latin o Barrio Latino. Cuenta además con una intensa vida nocturna en cabarets internacionalmente famosos como lo son el Moulin Rouge, el Lido y el Crazy Horse y casinos como el Club de París.

Francia cuenta con hermosas playas y paisajes, sobre todo las del sur del país en pleno Mar Mediterráneo, región llamada en su conjunto Costa Azul (Cote D'Azur) visitada año con año por miles de turistas franceses y de otras partes del mundo principalmente de Europa.

Ea entonces bajo este panorama, encontramos que Francia es un país que cuenta con amplios recursos que lo convierten en un tradicional destino turístico, su población es, en un amplio sentido, homogénea y con una arraigada cultura, por lo que como turistas en otro país los hace ser mucho más exigentes. Sin embargo, creo que nuestro país cuenta con las condiciones adecuadas (infraestructura, conciencia y cultura turística, etc.) para recibir a estas corrientes turísticas y satisfacerlas plenamente brindándoles un buen servicio.

Estamos seguros de que México es para los franceses un país muy interesante, lleno de misticismo y de grandes atractivos turísticos, todos ellos diferentes a los que se encuentran en Francia o el resto de

Europa. Las zonas arqueológicas son una muestra de que México tiene mucho que ofrecer al turista francés. Nuestra cultura es histórica y socialmente muy diferente a la de Francia, lo que resulta más atractivo para estos visitantes.

"Aunque México resulta un país muy interesante para un gran número de franceses, es indispensable fortalecer la difusión de estas culturas, tradiciones y sitios turísticos atractivos entre ambas naciones"(73). por tanto, debemos diseñar estrategias más eficaces para dar a conocer al turismo francés la belleza de nuestras playas, zonas arqueológicas, ciudades coloniales, así como la extensa gama de culturas, artesanías y gastronomía.

Francia como la mayoría de los países miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE), cuenta con una economía estable, su población tiene un nivel de vida bastante aceptable que les permite llevar una vida regularmente decorosa, que incluye la disponibilidad de recursos para viajar. El franco francés como moneda dura, se ha revaluado y consolidado en los últimos años frente al dólar estadounidense, lo que ha permitido consiguientemente un equilibrio y estabilidad económica, además de permitirle lograr una expansión comercial sobre todo entre los países de Europa, Asia y África.

Inglaterra es otro país con gran tradición turística y con grandes riquezas en este mismo campo, tan solo basta con mencionar que cuenta con una rica historia y con edificaciones lo bastante bellas y antiguas para considerlas uno de los grandes patrimonios de la humanidad. Los castillos medievales y el sabor de antaño y lo moderno de sus ciudades y puertos como Liverpool, Manchester, Birmingham y por supuesto Londres. Cuenta con un gran número de Museos y con hermosas Universidades y Colegios de alto prestigio. Las playas inglesas aunque frías no dejan de ser hermosas y sus paisajes bastante pintorescos.

Es Inglaterra otro país con el que es muy importante fomentar el intercambio turístico con nuestro país, su economía es bastante sólida y por tanto su población cuenta con un poder adquisitivo suficiente para poder disfrutar de sus vacaciones fuera del país.

73 Jean-Claude Dubreau, Consejero Turístico del Gobierno Francés, *Reunión sobre Turismo y Comercio entre México y Francia*, Cámara Franco-Mexicana de Comercio, México, febrero de 1969, minuto.

En realidad el intercambio de las corrientes turísticas entre ese país y México es escaso, sin embargo, es importante señalar que "es considerablemente mayor el número de mexicanos que visitan la Gran Bretaña (Inglaterra) al número de británicos que visita México"(74) . Por esta razón, la Secretaría de Turismo, los operadores de turismo, hoteles internacionales y líneas aéreas deben coordinarse en un proyecto común alternativo a fin de invitar y promover profusamente al turismo inglés a visitar nuestro país.

Por otro lado, Italia es también un país al que gran número de mexicanos visita por su tradición cultural antigua y su espíritu romántico, poético y artístico y pocos son los italianos que nos visitan.

Italia es sin duda, un país que cautiva al mundo por su gran riqueza histórica y cultural. Es un país ancestral, tierra de los césares, centro-capital de antiguo imperio romano, cuna de la cultura latina, tierra de grandes artistas y genios, país de grandes palacios y monumentos, cuna y sede de la iglesia católica, por tal motivo, es visitado cada año por millares de personas, principalmente por ese gran contenido cultural e histórico. Entre las ciudades más visitadas se encuentran Venecia, Pisa, Florencia, Nápoles, Turín y sobre todo Roma. Ciudad del Vaticano es un caso excepcional pues es un Estado independiente dentro del Estado Italiano y es una de las ciudades visitadas por millones de fieles católicos cada año. Es además, un país que cuenta con hermosas playas, zonas montañosas (los Alpes italianos), campiñas y otros centros de recreo.

La república italiana al igual que otras de Europa, es un destino turístico tradicional, la industria turística de ese país está ya consolidada, experimentada y desarrollada.

Los responsables del turismo en nuestro país (volvemos a insistir), deben de hacer un esfuerzo encomiable para impulsar y dar a conocer los atractivos de nuestro país a través de una campaña publicitaria internacional que llegue a Europa.

74 Se calcula que por cada tres mexicanos que visitan el Gran Bretaña, un británico visita México. Fuente:

Boletín turístico # 18, Secretaría de Turismo, México, 1987, Pág. 4.

Otros países europeos que debemos considerar de suma importancia para atraer turismo y desarrollar nuestra industria turística son: Holanda, Bélgica, Austria, Suiza, Suecia, Dinamarca, Finlandia, etc., pues estos poseen economías bastante sólidas y pueden aportar divisas a nuestro país por concepto de servicios turísticos prestados a esos visitantes.

3.4.2 Japón y el Lejano Oriente

Japón es hoy por hoy una de las potencias industriales, económicas, financieras y comerciales más importantes del mundo entero.

Inmediatamente después del fin de la Segunda Guerra Mundial, Japón se había desplomado en todos los aspectos anteriormente enunciados, aunando a esto, un desmoronamiento moral y humano por los trágicos acontecimientos de Hiroshima y Nagasaki, ciudades brutalmente destruidas por las bombas atómicas lanzadas por las fuerzas de los Estados Unidos que dieron fin a esta segunda conflagración mundial con la rendición incondicional de las fuerzas del Eje conformadas por Alemania, Japón e Italia. Japón padeció la muerte de millares de personas y un considerable número de heridos gravemente, sin contar claro, a quienes posteriormente enfermaron presentando síntomas de cáncer en piel, víceras, esterilidad y daños a otros órganos a causa de la radiación nuclear que despidieron dichos artefactos.

A pesar de este lamentable hecho, en la nación nipona persistió el espíritu patriótico y nacionalista de su pueblo. Con tenacidad y gran esfuerzo, se logró reestablecer el orden social, político y económico, mismo que a la rendición incondicional del Japón, promovieron los países aliados (Inglaterra, Francia y los Estados Unidos) con el Plan Baker de asistencia y reconstrucción de los países vencidos en la guerra.

En 1947 se inició con energía la reconstrucción del país con fondos prestados (del Plan Baker), mismos que no podrían ser utilizados para el rearme. La tarea fue ardua y costosa para esa generación, pero también fue fructífera y bien recompensada. Japón en pocos años no tan solo logró reconstruir lo destruido, sino que se superó por mucho lo anteriormente existente. En los años 60, el Japón inició un inesperado desarrollo industrial y crecimiento económico, lo que posteriormente hacia los años 70, se reflejaría en una revolución tecnológica mundial auspiciada por Japón y seguida muy cerca por las demás potencias industriales como los Estados Unidos, Inglaterra y Francia.

A partir de entonces, Japón ha mostrado un nivel de desarrollo a gran escala, gracias a la disciplina y conciencia nacional de su población. Es ahora, por ello una gran potencia que a pesar de carecer de los recursos naturales más imprescindibles para su desarrollo tales como petróleo, tierras para agricultura, debido a su limitado territorio por ser éste un espacio geográfico constituido por un archipiélago e islas contiguas, ha logrado con ingenio allegarse de materias primas, procesarlas y dominar gran parte del mercado tecnológico (sobre todo en el área electrónica, automotriz y de enseres menores) y controlar también desde la bolsa de valores de Tokio, los índices internacionales de precios de muchas mercancías y productos.

Actualmente cuenta con una economía por demás sólida, los bancos y casas de bolsa japonesas son de las principales en el mundo entero. "El salario anual promedio per-capita que se percibe en Japón es de aproximadamente 28 mil dólares" (75), aunque en verdad el costo de la vida es directamente proporcional a los salarios (es decir, a sueldos altos, precios igualmente altos). Esto implica la gran recirculación y distribución del capital, lo que supone una posición socio-económica entre la población más o menos homogénea.

Es por todas estas razones, que Japón es un mercado turístico potencial muy importante para nuestro país, para el cual es fundamental allegarse de corrientes turísticas japonesas y propiciar entre ellas un especial interés por conocer nuestra cultura. El resultado de este esfuerzo será seguramente satisfactorio y de enormes beneficios económicos para México.

Debemos entonces considerar al Japón como prioritario dentro de un programa de promoción turística internacional y esforzarnos por hacer de nuestro país un sitio vacacional preferido por los japoneses y para los turistas de otros países del lejano oriente como Korea, Singapur y Hong Kong.

75 *JAPAN Economics*, Financial Magazine, "Social Economy Today", Tokio Financial Center, Japan, 1989, pág. 13.

3.4.3 América Latina

Latinoamérica se compone de 34 países. Es una gran región subcontinental cuya importancia recae en sus aspectos sociales comunes y predominantes, tales como lengua, raíces étnicas, cultura, religión, etc. Casi todos estos países, aunque cuentan con personalidad y características nacionales propias, coinciden en muchos sentidos.

El aspecto socio-económico es también muy semejante entre los países latinoamericanos. En general, estos países se encuentran en vías de desarrollo, es decir, pertenecen al llamado grupo del "Tercer Mundo", los cuales tienen en su mayoría altos índices de endeudamiento con organismos internacionales de carácter financiero como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Los países con mayor deuda externa son Brasil, México y Argentina, seguidos muy de cerca por otros tantos como Ecuador, Nicaragua, Venezuela y Uruguay.

En este sentido, todos los países latinoamericanos se han visto seriamente afectados por una gran crisis económica generalizada que se refleja en una galopante inflación controlada más en unos que en otros países, un creciente desempleo, gobernantes corruptos, importación de productos básicos, falta de ahorro e inversión y constantes devaluaciones de las monedas latinoamericanas frente al dólar y otras divisas duras.

Las economías de las naciones latinoamericanas parecen padecer de un aletargamiento o adormecimiento, esto se percibe en su cada vez más tardado y doloroso proceso de desarrollo económico y su mayor dependencia de las potencias económicas. La concentración de la riqueza en muy reducidos núcleos de poder económico se hace más perceptible al observar la creciente miseria y desempleo que como un gigante cáncer se expande por este subcontinente. Las políticas económicas debido a factores internos y externos que influyen en los países latinoamericanos, se han enfocado a restringir el gasto público y social a fin de aplicar más recursos al pago de sus deudas externas, compromisos económicos contraídos con organismos internacionales de crédito. En pocas palabras, la recesión mundial ha paralizado las economías de América Latina.

La industria y el comercio en la mayoría de estos países ha sufrido una aguda contracción económica, debido a la apertura de sus economías a la expansión internacional de otros mercados y capitales, tales como el de los Estados Unidos, países europeos y Japón.

México es un importante país en América Latina, podríamos afirmar que es líder en muchos aspectos de áreas de la producción tales como el petróleo, minería, apicultura y otras muchas actividades como el turismo.

Sin embargo, la economía mexicana ha experimentado muchos reveses dentro de este contexto de desarrollo "en pleno", un muy buen ejemplo de la situación anteriormente descrita es que bajo la adhesión de México al Tratado Norteamericano de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos, el cual tendrá, sin duda alguna y a nuestro juicio, efectos más perjudiciales que benéficos, debido a que nuestro nivel de desarrollo industrial, comercial y financiero es débil aun para competir con el de los otros países, por consiguiente nuestras exportaciones reales (de productos) se contrarán y nos convertiremos maquiladores, exportadores de mano de obra barata, proveedores de materia prima y constituiremos un buen mercado para los productos de importación.

Tomando el ejemplo anterior, podemos apreciar el nivel al que tienen que competir los países latinoamericanos y en nuestro caso particular México en la presente coyuntura en los distintos sectores productivos incluido el turismo.

La actividad turística en América Latina en general es incipiente, en cuanto a su desarrollo, sin embargo, en algunos países como Argentina, Costa Rica, Perú, Venezuela, Uruguay y México, se ha ido consolidando de forma por demás satisfactoria. En estos países, se ha impulsado mucho esta actividad por los múltiples beneficios que ésta produce tales como generación de empleos, "uso racional" de los recursos y bellezas naturales, captación de divisas, etc.

El intercambio de corrientes turísticas entre los países latinoamericanos son eventuales, inconsistentes y poco numerosos. Una de las razones primordiales de esta situación es que en todos los países mencionados se sufren graves crisis económicas que impiden que éste pueda llevarse a cabo. Solo un grupo muy reducido de turistas pudientes de algunos de estos países cuentan con suficientes recursos

para llevarlo a cabo y paradójicamente, éstos prefieren realizar sus viajes a Europa o a los Estados Unidos.

Durante la década de los 70's se discutió mucho en la esfera política latinoamericana un gran proyecto de integración económica y comercial. Sin embargo, dicho proyecto quedó en un mero pensamiento utópico como el mismo *sueño bolivariano* colmado de buenos anhelos, cooperación, respeto e igualdad jurídica entre las naciones latinoamericanas en pro de un bienestar común, lo que en cuanto a nuestro interés, seguramente sería benéfico para el turismo de este subcontinente.

Hasta ahora, después de 20 años, la solidaridad y cooperación latinoamericana ha sido poco efectiva y viable. Los obstáculos son muchos para lograrlo y todo ello es resultado de presiones externas que ejercen potencias extranjeras en el aspecto político y económico (principalmente los Estados Unidos) hacia los países latinoamericanos más débiles o con mayores *compromisos económicos* (endeudamiento externo).

Por otro lado, muchos de los países latinoamericanos han sufrido violentas y sanguinarias dictaduras, tales son los casos de Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay y Perú, que se vieron seriamente marcados por la bota militar. Asimismo, otros pequeños países en transición hacia la democracia, aun con múltiples problemas económicos y políticos en Centroamérica como Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Honduras, sumando a estos Colombia y Venezuela, países del cono sur que aunque cuentan con una "próspera" economía sufren constantemente inestabilidad política por parte de facciones beligerantes o frentes políticos que rivalizan violentamente entre sí. Todo este panorama manifiesta un estado de inestabilidad social. En muchos de estos países las guerrillas forman parte de la vida cotidiana y ponen a la población civil a vivir bajo constante tensión y miedo a la muerte sorpresiva.

Los factores que enunciábamos anteriormente constituyen sin duda una barrera que obstaculiza la armonía entre las naciones de este subcontinente, pero más grandes son aun los problemas de hambre, miseria y enfermedad, por citar solo algunos, los que acechan por igual a nuestras sociedades día con día.

Frente a este oscuro panorama, nuestros países se han esforzado por progresar, el desarrollo económico de las naciones latinoamericanas ha sido doloroso y costoso. Es en parte por esto que difícilmente podrá llevarse a cabo a corto o mediano plazo una integración latinoamericana.

Volviendo nuestros ojos nuevamente al sector turístico, es importante referir que la mayor parte de los países latinoamericanos, entre ellos: Argentina, Brasil, Costa Rica, Uruguay y Venezuela, han desarrollado (al igual que México) la actividad turística de forma notable, debido en primer lugar a que el fenómeno de la internacionalización turística se ha manifestado intensamente, gracias a la apertura económica y comercial que han tenido estos países, lo que consecuentemente ha incrementado la inversión extranjera en el sector.

Es necesario destacar, que estos países rivalizan junto con México por captar el mayor número de corrientes turísticas extranjeras (principalmente estadounidenses) y es justamente en esta área y en otras tantas como las de productos semimanufacturados y agrícolas, donde nuestros países compiten más agresivamente.

Esta libre competencia en el turismo y otros sectores industriales, ha sido benéfica en cierto modo pues ha obligado a muchos países a mejorar la calidad e incrementar la cantidad de sus productos para lanzarlos a un mercado internacional (altamente competitivo).

México, como lo hemos reiterado "es uno de los países latinoamericanos con un índice de crecimiento más elevado que el de otros países de la región, aunque también tiene una de las deudas más elevadas y cuyo monto excede ya los 110 mil millones de dólares" (76).

Durante los tres años que han transcurrido de esta década de los 90's, México ha parecido presentar un desarrollo económico lento y pobre. La economía del país se ha contraído constantemente, la inflación ha generado incertidumbre económica y ha incrementado las tasas de desempleo y miseria. Aunque para los medios informativos y las instituciones oficiales como la Secretaría de Hacienda, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, la Comisión de Vigilancia del Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento

76 El índice de crecimiento económico de México entre 1989 y 1990, alcanzó el 7%, según el Banco de México, *Informe Anual 1990*, B de M, febrero 1991, pág. 36.

Económico y el Banco de México, la inflación fue del 18.8% anual durante 1991 y para el año de 1992 de 11.2%, esperando que para diciembre de 1993 llegue solo al 9.9% mediante un control en el incremento de precios y una restricción o congelamiento de salarios (sobre todo el ridículo salario mínimo). Por todo esto es factible comprobar que vivimos la crisis más grave de toda la historia económica de nuestro país, pues la inflación real, aquella que existe no en los documentos sino en la vida misma, supera por mucho los niveles declarados por las instituciones oficiales.

El gobierno salinista afirma que la inflación se ha ido conteniendo paulatinamente gracias a las políticas económicas destinadas a restringir el gasto público y social. Por otro lado afirma también que se está generando un sostenido crecimiento económico derivado del impulso a las exportaciones y que con el Tratado Trilateral de Libre Comercio se vislumbra un desarrollo económico de nuestro país.

Es interesante destacar que los países latinoamericanos en su mayoría sufren de problemas similares al de México en el aspecto económico, y si echamos un vistazo al proceso de desarrollo turístico en el que se encuentran observaremos que "el negocio del patrimonio turístico mundial se centraliza en los países industrializados (Estados Unidos y Europa Occidental, básicamente), pudiéndose afirmar que los ingresos obtenidos por esas naciones son comparativamente equivalentes al porcentaje del Producto Interno Bruto mundial que tienen bajo su control" (77).

Los países industrializados son solo "el 13 por ciento de la población del planeta y dicho porcentaje se apropia el 80 por ciento de los ingresos procedentes de la actividad turística mundial" (78).

Con esto podemos observar como México, al igual que otros países de América Latina, no es dueño absoluto de la actividad turística que lleva a cabo, comparte intereses con los de otros países, pero si no fuera así no sabríamos que sucedería con esta actividad.

77 Getino, Octavio, *Turismo y Desarrollo en América Latina*, LIMUSA, México, 1987, pág.54.

78 *Ibid.*

La crisis nos obliga a afinar la eficiencia para producir más y mejor, y ésta y la recuperación de la competitividad que las devaluaciones le dieron a los precios de los servicios mexicanos, nos colocan en una situación histórica de oportunidad en la que podemos competir mundialmente con ventaja. Sin embargo, es importante señalar que nuestra actividad turística durante la segunda mitad de los años 80's tuvo diversos problemas que la afectaron y que hasta ahora prevalecen, estos surgieron justamente con el *boom turístico* en México, los servicios se encarecieron y no corresponden necesariamente a los precios que se tienen que pagar por éstos. Por tanto, debemos tomar en cuenta que precio y servicio forman un binomio de corrección y abstracción que se ha desarticulado porque nuestros precios han subido y la calidad de nuestros servicios bajado. Esto tendrá que ser analizado y corregido o de lo contrario, nuestros servicios demeritaran aún más hasta provocar una irreversible crisis en el sector.

Es indispensable entonces, lograr grado óptimo de calidad en la búsqueda de la excelencia en los servicios que se prestan a turistas nacionales y extranjeros en México, a fin de lograr un lugar reconocido en el Mercado Turístico Internacional, ofreciendo un producto turístico de verdadera calidad total. Aunado a ésto, es importante ajustar los precios por servicios turísticos a niveles razonables. En cuanto a la paridad peso-dólar, la situación monetaria se ha convertido en un gran atractivo que, en tanto las medidas burocráticas del control de cambios no alejen a los turistas, pueda permitirnos una rápida recuperación y considerando la parte formada por los viajeros estadounidenses, podemos vernos favorecidos si la economía de los Estados Unidos, ahora en recesión se recupera y si conservamos precios atractivos y competitivos a nivel internacional, no nos referimos a mabaratar nuestros servicios turísticos.

3.5 Perspectivas del Turismo Internacional de México

Hasta esta etapa de nuestro trabajo hemos encontrado a través de la investigación de hechos turísticos en América Latina y en especial en México, que la actividad turística es benéfica y favorece al desarrollo y crecimiento económico de nuestros países, aunque a su vez conlleva también algunos aspectos poco deseables que enunciamos anteriormente como lo son: una excesiva inversión extranjera en el sector, la transferencia de ingresos por concepto de servicios turísticos hacia el extranjero y los procesos de transculturación que se dan al interior de los países en donde se desarrolla la actividad.

El propósito de este apartado es resumir y destacar los aspectos más relevantes de la actividad turística mexicana como un gran "ente" que engloba una serie de fenómenos económicos, sociales, políticos y culturales actuales y predecibles para el futuro.

Nuestro país transita desde hace poco más de dos décadas por un periodo de incertidumbre y transformaciones económicas muy importantes. La industria petrolera por una parte, constituyéndose como la base y pilar de nuestra moderna industria y del comercio internacional. Asimismo, como principal fuente de divisas. Por otro lado, tenemos a la actividad turística que también es un importante generador de divisas, empleos directos e indirectos y de igual modo impulsor de otras industrias relacionadas con ésta como lo es la de la construcción, los transportes, etc.

Desco hacer énfasis en que son muchas las actividades económicas que deben mejorarse en cantidad y calidad para poder ser capaces de competir dentro del Tratado de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos, y justamente en este sentido es en el que concentraremos nuestra atención en el presente apartado, refiriéndonos específicamente al turismo sin dejar de reconocer la importancia que tienen áreas como la agricultura, la industria de las manufacturas y los servicios.

Con plena convicción podemos afirmar que la Industria Turística ha sido para México un sector económico "próspero", las inversiones directas e indirectas, nacionales y extranjeras se han incrementado notablemente y esto responde en gran parte a las medidas que en materia de inversión ha promovido el gobierno mexicano a través de instituciones de crédito y promotoras del sector como lo es FONATUR, a

través de la cual ofrece facilidades y beneficios fiscales a los inversionistas, sean estos nacionales o extranjeros. Esta política económica pudiera parecer muy efectiva y sobre todo benefica, sin embargo, la prosperidad que supone puede ser objeto de dudas y nos incita a cuestionar ¿A quién beneficia en realidad la industria turística?, ¿Qué ventajas obtiene nuestro país al promover el desarrollo del sector?, ¿En qué forma contribuye la actividad turística al desarrollo económico, social y cultural de México?. Estos cuestionamientos son más que importantes para analizar la verdadera situación que presenta la actividad turística en México.

Haciendo una reflexión de cada interrogante en particular y basado en la experiencia de nuestro trabajo, intentaré revelar su real condición.

Sería poco ético decir que la actividad turística en nuestro país tiene en su mayor parte aspectos negativos debido entre otras razones a que solo beneficia a quienes invierten en el sector y de ninguna manera reditúa algún beneficio a los que no se relacionan directamente con ésta. Reconocemos que es un sector bastante lucrativo para quienes como negocio lo manejan y que "honestamente" aprovechan el "ocio" de la sociedad para sacarle provecho (el ocio es considerado aquí como tiempo de esparcimiento o descanso). Sin embargo, también se debe reconocer que es una actividad perfectamente justificable en términos sociales, económicos y culturales, pues cualquier sociedad requiere de los servicios que el turismo como actividad ofrece para poder desarrollarse, la gente necesita descansar y disfrutar en lugares idóneos para ello, el descanso de unos proporciona trabajo a otros, por tal motivo la actividad se justifica. Económicamente es deseable porque permite la recirculación y redistribución de ingresos, es decir, la circulación de los dineros de las grandes ciudades a sitios turísticos generando así también nuevos polos poblacionales.

Las ventajas que obtiene nuestro país al desarrollar esta industria de servicios, pueden ser muy variadas, entre ellas, la de promover sectores alternativos, sobre todo aquéllos que tradicional e históricamente se han pretendido consolidar, como lo son la agricultura o ganadería, sectores que se han visto desprotegidos y en crisis profundas, y que podrían coadyuvar a una autodeterminación económica.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

4. LA INDUSTRIA TURISTICA NACIONAL EN LA ENCRUCIJADA HISTORICA DEL MEXICO CONTEMPORANEO

4.1 El Turismo Internacional de México como factor estratégico de la economía presente y futura

Hasta esta etapa de nuestro trabajo de investigación hemos encontrado a través de la revisión de "hechos turísticos" en América Latina y en especial en México que la industria turística ha sido beneficiosa y favorable en cierto sentido para el desarrollo económico, social y cultural, aunque, igualmente conlleva algunos aspectos poco deseables (por omitir nocivos) que enunciamos ya en los apartados anteriores.

El propósito de este apartado es resumir y destacar los aspectos más relevantes de la actividad turística mexicana y los efectos internos y externos de este gran "ente" que engloba una serie de fenómenos económicos, sociales, políticos y culturales, actuales y futuros.

Como hemos revisado, nuestro país transita por lo menos desde hace poco más de dos décadas por un periodo de incertidumbre y transformaciones económicas. Tenemos por una parte, que la industria petrolera se ha constituido en la base de nuestro desarrollo industrial y comercial en los ámbitos nacional e internacional, pues se le considera como principal recurso natural y generador de divisas. Otros sectores, también importantes, son la industria automotriz y la de semimanufacturas, mismas que se han desarrollado a través de maquiladoras en el norte y centro del país.

La liberalización de precios de diversos productos agrícolas y elaborados, ha sido provocada principalmente por una intensa competencia entre bienes nacionales y de importación cuyos precios no distan mucho pero sí la calidad.

Nuestro país transita por un proceso paulatino de preparación hacia una nueva experiencia política y económica como lo es el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, que desde 1990 se ha manifestado como el preludio de una de las obras más importantes de la administración Bush y Clinton, tarea nada fácil por la complejidad de intereses particulares de cada uno de los países firmantes. Lo cierto es que con este acuerdo comercial se ha creado el mercado común más grande del -

mundo y sin lugar a dudas, expresa la clara política expansionista de los Estados Unidos respecto a México y el resto de América Latina a través de políticas económicas y tratados comerciales.

Bajo este contexto, podemos percibir que México se encuentra en una difícil posición político-económica. La situación económica de los últimos 20 años ha determinado las acciones políticas de nuestro país. Se han gestado múltiples cambios entre los que están la nacionalización y la posterior reprivatización de la banca comercial, la desincorporación y venta de empresas públicas o paraestatales, la modificación y reformas al artículo 27 constitucional sobre la tenencia, posesión y enajenación de la tierra, la modificación a la ley de Inversiones Extranjeras, los ajustes y reordenamientos en la administración del gasto público, etc.

Todas estas transformaciones han sido cruciales en la historia del México contemporáneo y se entremezclan mostrándonos un panorama confuso y difícil.

Los factores que mencionamos se han ido manifestando de manera coyuntural y han marcado los rumbos que sigue el país en el presente y futuro.

La actividad turística nacional en este sentido ocupa un lugar importante, pues en ella están contenidos aspectos económicos, sociales y culturales sin dejar de lado los políticos aunque éstos sean poco visibles. Esta mezcla de aspectos es precisamente la que hace que la actividad turística sea un factor importante para el Gobierno Mexicano. En primer término porque el turismo como actividad social, enmarca a la sociedad mexicana en conjunto; en segundo se refiere al aspecto cultural, que identifica, distingue y define importantes situaciones de nuestra política nacional y exterior y por último, en lo económico por ser una actividad con grandes posibilidades, como importante alternativa económica porque México cuenta con grandes recursos y privilegiada situación geográfica, viéndose favorecido con hermosas playas, diversidad de climas, riquezas arqueológicas, folklore variado, etc.

Muchas actividades económicas han sido últimamente apoyadas por el gobierno mexicano para estimular su crecimiento a través de créditos, facilidades fiscales u otorgamiento de concesiones. Tales son los casos de la industria maquiladora, pesca, metalurgia y de semimanufacturas.

Como ya hemos revisado, muchas de las actividades económicas de nuestro país se han desarrollado en gran parte gracias a la inversión extranjera directa. En el caso del sector turismo, la inversión extranjera ocupa un lugar esencial y en gran medida, la expansión de la actividad, se debe a ella, la inversión se ha convertido en piedra angular de la estrategia de expansión turística. Así pues, encontramos que "en ocasiones los programas de inversión para el turismo se originan en zonas en las cuales el elemento de decisión no es la calidad de los atractivos ni las prioridades nacionales de orden socioeconómico, sino las contundentes posibilidades nacionales que ofrece el mercado de consumidores, sea, por la cercanía de la zona a éste, por las grandes facilidades que ella tiene para el arribo y estadía de los visitantes, o por la combinación de ambos: de manera que los proyectos se conciben para lugares que *por sí mismos* destacan como turísticos, a pesar de la clasificación técnica que se lleve a cabo o de las prioridades nacionales establecidas. Este es el caso de aquellos centros que ya están en funcionamiento y tienen un crecimiento natural para los cuales se elaboran inversiones de regulación y fomento" (79). Por tal motivo, podemos señalar que la inversión es la que determina las prioridades para su aplicación.

De esta reflexión podemos partir para señalar que un factor importante de la crisis generalizada de nuestro país se debe fundamentalmente a una crisis de inversión. La productividad se mide en términos de trabajo y éste a su vez de la inversión y simplemente, si no existe inversión, no se generan empleos y por consiguiente no habrá productividad y sin ésta es imposible lograr el crecimiento y desarrollo.

La inversión pública o del Estado, se ha reducido gradualmente en la economía de nuestro país. Según la administración salinista, mediante la política de reprivatización de empresas paraestatales se busca obtener recursos para canalizarlos hacia otros sectores prioritarios de la economía, como la agricultura, minería y semimanufacturas a través de programas como el de *Empresas en Solidaridad*, mismo que consideramos ha sido poco eficaz y no ha sido capaz de satisfacer las necesidades de empleo y productividad de la mayor parte de la población del país. El sector privado, en tanto, ha sido el principal beneficiado con estas políticas y sin querer correr riesgos, ha invertido celosamente o dejado de invertir en áreas que no comprueben segura rentabilidad.

79 Hernández, Edgar A. *Proyectos Turísticos*, Edit. Trillas, México, 1988, pág. 22.

En este apartado nos referimos a la actividad turística como factor estratégico para México pues ésta sugiere inversión y por consiguiente empleo y productividad. Desgraciadamente la inversión ha sido principalmente extranjera, lo que significa que las ganancias o utilidades percibidas por concepto de turismo se transfieren a los grupos inversores extranjeros. Esto obviamente resulta en un debilitamiento de nuestra economía.

Para que la actividad turística sea verdaderamente benéfica para nuestra economía, hemos planteado los siguientes aspectos:

- 1) Considerar a la actividad turística como una alternativa económica viable y -- con potencial económico;
- 2) Priorizar a la inversión como elemento clave para el desarrollo de cualquier actividad económica, en este caso, el Turismo;
- 3) Incentivar y promover la inversión nacional en la actividad turística a través de beneficios fiscales y programas de crédito a fin de evitar la fuga masiva de capitales;
- 4) Diseñar y ejecutar una política de control eficiente en materia de inversión extranjera, que además promueva y facilite la participación de inversionistas mexicanos en la inversión multinacional.
- 5) Mayor participación y apoyo de la SECTUR y FONATUR a inversionistas mexicanos en la creación de los nuevos polos de desarrollo turístico, también denominados megaproyectos;

- 6) Diseñar y poner en práctica una campaña efectiva de promoción turística en -- México y el extranjero para mantener nuestras corrientes turísticas y atraer -- otras nuevas. Asimismo, fortalecer el turismo social y hacerlo accesible a la población mexicana de menores recursos, y
- 7) Racionalizar al máximo el aprovechamiento de los recursos turísticos mexicanos, priorizando el cuidado de los atractivos naturales y culturales, y fomentar la concientización turística de quienes se dedican a esta actividad directa o indirectamente.

Los aspectos que enumeramos aquí no son, ni pretenden ser fórmulas con las que la actividad turística en México resuelva sus debilidades o defectos. Consiste simplemente en un planteamiento y propuesta a ciertas cuestiones que a nuestro juicio deben corregirse y que pueden ser ponderadas.

4.2 La Contradicción de la Moderna Industria Turística Nacional

Siguiendo la línea que planteamos en el apartado anterior en la que nos referimos al proceso de adhesión de nuestro país al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá, y su inminentes repercusiones sociales, políticas, económicas y culturales. En este sentido observamos que la inversión extranjera en el sector turismo en México ha aumentado enormemente en los diez últimos años y como consecuencia de ello, podemos percibir una expansión a gran escala de esta actividad al interior del país.

Como reiteradamente hemos señalado, la actividad turística es una alternativa económica viable para nuestro país, tiene un gran potencial de explotación ya que contamos con infinidad de recursos que pueden aprovecharse ampliamente por el sector.

La actividad turística ha sido parte importante del Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) elaborado por la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari. En éste se plantean principalmente estrategias y políticas a seguir para lograr el desarrollo y recuperación económica de nuestro país. Aunque el turismo aquí no aparece como actividad estratégica para la economía, es sin duda muy importante, pues como hemos expresado, fomenta el empleo, capta divisas, impulsa el sector de las comunicaciones y otras áreas relacionadas con ésta.

Revisados todos esos aspectos "positivos" de la actividad turística nacional, encontramos que existe una contradicción en su esencia, y esta se refiere justamente a que esta actividad puede acabar con sí misma, es decir, "el turismo acaba con el turismo", si este no es debidamente planeado. La "autoaniquilación del turismo" es un fenómeno novedoso y en parte es consecuencia del "boom turístico" que se gesta a nivel mundial pero en este caso analizamos su repercusión en nuestro país.

Este fenómeno podemos explicarlo como un proceso natural de la actividad turística, misma que se inicia en un determinado espacio geográfico denominado Centro Turístico, en el cual se desarrolla y en torno a él otras tantas actividades se desarrollan también. El sector comienza así a crecer y consolidarse en cuanto a infraestructura, servicios, comunicaciones, incrementándose consecuentemente las corrientes turísticas provenientes del extranjero o del mismo territorio nacional. Estas corrientes necesariamente demandarán más y mejores servicios conforme vayan creciendo. Así se llegará a una etapa en la que la demanda rebasa a la oferta dada la buena comercialización de los servicios turísticos y la moda del sitio vacacional de referencia y por consiguiente esa demanda provocará que la infraestructura tenga que ampliarse a fin de satisfacer dicha demanda. Los precios, sobre todo en temporadas de altas o de gran afluencia se incrementarán, para que quienes ofrecen los servicios aprovechen la demanda de éstos para amortizar el capital invertido y obtener buenas ganancias.

Esto como lo observamos cotidianamente, ha encarecido los servicios en los diversos centros turísticos de México, lo que hace más difícil al turista mexicano disfrutar de su propio país. Por otra parte, si los precios no son competitivos a nivel internacional, los turistas extranjeros preferirán viajar a

otro lugar dentro de su país o visitar un tercero. Este encarecimiento de los servicios puede provocar entonces una disminución de la demanda y por consiguiente una crisis en la actividad.

Considerando lo anterior, es importante que los prestadores de servicios turísticos tomen en cuenta que ofrecer éstos a precios competitivos a nivel nacional e internacional es benéfico, sin embargo, hay que destacar que la calidad de los servicios se relaciona estrechamente con el precio y por tanto pueden (aunque no necesariamente) disminuir la calidad y mantenerse el precio, y esto es nocivo. Los precios de los servicios deben ser directamente proporcionales a la calidad de los mismos. En materia de calidad de los servicios, son muchos los elementos que intervienen para lograr una buena o mala reputación, prestigio o desprestigio de un centro turístico.

Otro factor no menos importante dentro de lo que entendemos como *autoaniquilación del turismo* es aquella relacionada con la novedad o popularidad que los sitios turísticos adquieren en un momento dado y que a veces poco a poco pierden. En otras palabras, consiste en que al surgir un nuevo centro turístico, los turistas prefieran visitar éste por su novedad o porque esté de moda, y no visitará aquéllos demasiado conocidos o pasados de moda. Es entonces que las corrientes turísticas en su mayoría se concentran en los nuevos sitios vacacionales, aunque un buen número de turistas continúa visitando sitios vacacionales tradicionales, como Acapulco, que es un enorme centro turístico con gran infraestructura hotelera y de otros servicios, sin embargo, su importancia ha decrecido en los últimos años.

Acapulco fue durante los años 50's a 70's, el principal centro turístico del país y uno de los principales del mundo. Tuvo un auge sin precedentes gracias a la inversión nacional y extranjera, que permitió crear una sólida infraestructura turística.

Actualmente, centros turísticos como el corredor Ixtapa-Zihuatanejo, Manzanillo, Huatulco, Puerto Escondido y Nuevo Vallarta, por mencionar sólo algunos, han desplazado a Acapulco en cuanto a la calidad y precio de los servicios y quizá muy pronto en el número de turistas.

En la década de los 80's, con la creación de nuevos centros turísticos como Ixtapa-Zihuatanejo, Puerto Escondido, Huatulco y Nuevo Vallarta, Acapulco ha dejado de ser tan novedoso y poco a poco ha empezado a mostrar una crisis y detrimento en la calidad de sus servicios y en el número de turistas.

En los tres últimos años (1990-1993) en Acapulco, se han tenido que organizar festivales populares de música y campeonatos deportivos a fin de atraer nuevamente corrientes turísticas nacionales y extranjeras. sin embargo, los resultados en este sentido se han mostrado poco favorables.

A pesar de que Cancún sigue siendo la carta más fuerte del turismo mexicano en las costas del Caribe y uno de los centros turísticos más desarrollados a nivel internacional, debemos observar que sufre actualmente de una crisis debida en gran parte al alto costo de sus servicios y bienes, lo que ocasiona que los precios de nuestros servicios no sean competitivos a nivel internacional, lo que trae como consecuencia una reducción en el número de turistas que nos visitan y por consiguiente una contracción de nuestro mercado turístico.

Un elemento que es importante tomar en cuenta en este estudio es el de una contradicción en la actividad turística nacional, que se expresa en un gran auge de la actividad turística en los últimos años y por otro lado que el turismo social se encuentra en un proceso de crisis.

La crisis económica del país ha golpeado severamente la economía de la mayor parte de la población, para la cual, los salarios percibidos se ven día a día más contraídos, el poder adquisitivo se siente cada vez más minado. La mayor parte de los mexicanos aprovechamos al máximo nuestros salarios para poder satisfacer las necesidades más elementales, viajar por placer y hacer turismo es ahora un lujo que pocos pueden darse, la población mexicana vive al día, no hay ahorro y por consiguiente no hay recursos para llevarlo a cabo.

Lo expuesto anteriormente y los altos precios de los servicios turísticos nos hacen aseverar que éstas son razones y fundamentos para afirmar que el turismo social está en crisis, misma que no se superará si no se restituye el poder adquisitivo de los mexicanos.

CONSIDERACIONES FINALES

El turismo como amplio concepto es entendido como un fenómeno social de gran envergadura en nuestro tiempo, su notable y rápida evolución se debe principalmente al desarrollo de los medios de comunicación y de los transportes.

Turismo también se ha entendido como la teoría que supone su estudio y la práctica de viajar, haciéndolo por placer*.

La actividad turística ha cobrado tal importancia desde la década de los 50's, que en el seno de la misma Organización de las Naciones Unidas (ONU), se creó un organismo especializado con el fin de regular las actividades que realizan los Estados de la Sociedad Internacional en esta materia.

A través de este trabajo de investigación, pudimos advertir que la actividad turística tiene una enorme importancia económica, social, política y cultural para México. Para el gobierno de nuestro país, esta actividad se ha destacado por ser generadora y captadora de divisas, con lo que contribuye a cumplir con los compromisos financieros de nuestro país con el exterior (pago de la deuda externa), sin embargo, apreciamos que su contribución no ha sido tan notable debido a que la riqueza turística se transfiere a los centros internacionales de capital de donde provienen las inversiones.

No es desdeñable que la actividad turística en cierta medida ha contribuido a equilibrar la balanza de pagos y ha permitido un crecimiento del Producto Interno Bruto y ampliar las posibilidades de inversión, tanto nacional como extranjera. Igualmente ha incentivado el desarrollo de otras áreas económicas como los transportes y la industria de la construcción de forma directa y otras tantas como la agricultura y pesca de forma indirecta.

En cuanto a su sentido social, la actividad turística en México ha permitido a los mexicanos conocer su propio país y en cierto sentido ha contribuido a enlazar a la sociedad mexicana, permitiendo así reforzar la identidad nacional compuesta por varias identidades regionales.

* Turista.- Es un concepto preciso referente a la persona que hace una o más excursiones, especialmente alguien que hace esto por recreación. Para mayor amplitud sobre el tema, revisar el Capítulo I de este trabajo.

En el contexto político, según el gobierno, la actividad turística ha sido objeto de importante atención en el diseño de planes y programas tendientes a lograr el bienestar socio-económico de los mexicanos, sin embargo, observamos que siempre los más beneficiados con éstos han sido los inversionistas y no quienes se emplean en la actividad o quienes indirectamente participan en ella.

En términos culturales, esta actividad nos refiere a un intercambio constante entre los grupos sociales tan diferentes que existen en el país y que se visitan y conocen entre sí, además de la importante relación que se tiene con el extranjero que nos visita o al que los mexicanos visitamos.

Por otro lado tenemos que, a pesar de que el disfrute y descanso es un "derecho" de todos los mexicanos, la gravedad de la crisis ha encarecido los servicios turísticos en México, lo que ha permitido sólo a un número muy reducido de mexicanos disfrutar del turismo, haciéndose éste, el turismo interior de los ricos. El costo de la vida es cada vez más alto. Los ingresos del grueso de la población mexicana se ven más y más restringidos, por lo que se hace difícil el ahorro. Los precios de los productos y servicios se elevan desproporcionadamente a pesar del control que según el mismo gobierno conviene a través de Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE). Vemos a miles de ciudadanos que al regresar de sus vacaciones de Semana Santa hacen largas colas para empeñar pertenencias y así poder liquidar sus deudas. De esta forma, solo cabe señalar en base a nuestro estudio que el turismo social en México tiende a perder su propio carácter social al que se refiere para convertirse en un turismo caro y elitista.

Por otro lado, muchos países latinoamericanos, entre ellos México, han considerado a la planificación como el instrumento básico para lograr la evolución económica y social a niveles más altos, sin embargo, como revisamos en este trabajo, los gobiernos de estos países, han elaborado planes de desarrollo que desgraciadamente no han coincidido precisamente con su propia realidad socio-económica y tampoco con los planes sectoriales de desarrollo económico, por tal motivo es que los programas de turismo como el anteriormente mencionado se ven fracasados. Actualmente, se busca la modernización de los centros turísticos a través de la planeación integral de estos. Revisemos éstos a continuación.

Por iniciativa del gobierno federal y a través del Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), se han creado los denominados Centros Turísticos Integralmente Planeados o Megaproyectos Turísticos. Estos, según FONATUR, son el resultado de una Planificación Integral, que a través de una serie de estrategias relacionadas con la planificación de infraestructura y de otras sociales, económicas y culturales, busca encausar la evolución del sistema turístico por los caminos más adecuados para el país, atendiendo al Plan Nacional de Desarrollo.

La Planificación Turística se sustenta en el Plan Nacional de Desarrollo Turístico que a su vez se deriva del Plan Nacional de Desarrollo (1989-1994) elaborado por la administración salinista.

El Plan Nacional de Desarrollo Turístico tiene como principales objetivos:

- 1) Contribuir al crecimiento del Producto Nacional y al equilibrio de la balanza de pagos;
- 2) Generar oportunidades de inversión y de comercialización de la oferta turística nacional en el exterior, y
- 3) Lograr la autonomía tecnológica en los servicios turísticos.

En el mismo Plan se propone la racionalización, coordinación y sistematización de las acciones de todos los factores turísticos, así como la planeación, programación, presupuestación, evaluación y lograr que la planificación sea una práctica común dentro del sector.

Para el logro de estos objetivos, se plantearon distintas estrategias a seguir, entre ellas, la de promoción y comercialización, que consistía en dar a conocer los nuevos centros turísticos y ofertar los servicios a los turistas nacionales y extranjeros a través de intensas campañas en los medios masivos. Sin embargo vemos que éstas se han llevado a cabo con poca consistencia y éxito, pues no se ha elaborado una política de desarrollo de la oferta sólida en cuanto servicios y sus correspondientes precios, en este sentido podemos asegurar que éstos han tendido a incrementarse cada vez más, esto consecuentemente ha encarecido nuestro turismo y nos está sacando de la competencia internacional, por lo que a veces es mejor para un mexicano viajar al extranjero y para un extranjero es mejor vacacionar en su propio país o visitar otro que no sea México. Si no se hace nada en relación a la promoción y comercialización de nuestros servicios turísticos, nuestra actividad turística fracasará inevitablemente. No se debe pensar solo en lucrar al máximo con la actividad turística, sino en buscar la calidad total en los servicios y en esa

medida considerar la oferta (precios), debemos ser competitivos en calidad y en cantidad. Esta relación es indisoluble en el sector.

Otro aspecto importante para lograr el éxito de la planificación turística es analizar y asimilar su estructura y naturaleza, así. tenemos que la Planificación Integral del Turismo se matiza en dos niveles. El primero lo constituye la Planeación Económica, que debido a su generalidad, abarca un conjunto de actividades económicas que se relacionan con el Turismo. El segundo, es la Planeación Física, que se concentra en el ordenamiento de los recursos turísticos y su adecuado aprovechamiento. Esto es justamente lo que debe hacerse en nuestro país. Establecer una congruencia entre lo que se desea hacer, los motivos existentes para hacerlo, lo que se hace y lo que se logra.

La Planeación Turística está dirigida principalmente a los aspectos económicos, físicos y socio-demográficos en los niveles nacional, regional, estatal y local. Asimismo, pudimos advertir que la planificación en el nivel económico depende directamente de la inversión. La inversión es el factor básico de cualquier actividad productiva y el segundo factor es el trabajo, sin embargo, este no deja de ser igualmente importante pues es la esencia del servicio turístico.

Pudimos identificar que en México, la forma de inversión que se practica en la actividad turística es la Mixta, en la que el capital privado interviene directamente aprovechando las facilidades de carácter infraestructural que le brinda el Estado.

Esta forma de inversión es justificada por el gobierno mexicano de varias formas, la más importante es aquella en la que el Estado (en este caso FONATUR) aparece como promotor principal de los centros turísticos, es coinversionista y más aún ofrece créditos y beneficios fiscales a sociedades (Empresarios Privados) para que inviertan en el sector.

En cuanto a los aspectos físicos y socio-demográficos, encontramos que el gobierno junto con la iniciativa privada, han precisado los sitios donde establecer los centros turísticos, que por sus atractivos propios se destacan entre otros. Encontramos que dentro de este proceso de Planificación Turística, el gobierno ha expropiado tierras y dado marcha atrás a la tenencia de ejidos dedicados a la agricultura, argumentando que por "interés nacional" estas tierras deben ser dedicadas a impulsar actividades más

productivas, que incentiven el desarrollo económico del país. Mediante este mecanismo jurídico-político, el gobierno ha otorgado concesiones a los particulares (nacionales y extranjeros) para asentarse en las zonas anteriormente señaladas.

Otro aspecto que encontramos interesante es el impacto social que provoca la Planificación Turística sobre muchas comunidades que han tenido que asimilar una nueva forma de vida. verdaderamente compleja en términos psico-sociales y económicos para las comunidades rurales, ya que esta modernización impone nuevos modelos, formas culturales, de comportamiento y de consumo ajenas a las propias. Así observamos que el gobierno federal, a través de la Planificación trata de integrar estas regiones aisladas de la "moderna actividad económica nacional" a través de programas tales como el de *Solidaridad*. Pero esto es más complejo de lo que pudiera suponerse y no basta con "modernizar" poblados con grandes hoteles y otros asentamientos como aeropuertos, sino de adecuar dicha modernización a fin de satisfacer las necesidades básicas de los habitantes de dichas comunidades, tales como drenaje, agua potable, energía eléctrica, pavimentación de calles y otras obras públicas.

Es importante mencionar que en los proyectos y planes turísticos no se han considerado plenamente los beneficios reales que el turismo puede ofrecer a estas comunidades, en cuanto a desarrollo económico. Se trata de proyectos ambiciosos encaminados principalmente a estimular la reproducción de capital de los inversionistas.

Obviamente entendemos que la actividad turística por sí misma, no busca hacer "labor social" y que tampoco es la única actividad económica que debe contribuir a satisfacer las necesidades básicas de la población de la región en la que tiene lugar.

Nuestro país es privilegiado por sus grandes atractivos turísticos que lo hacen especial, tales como bellezas naturales y culturales: hermosas playas, lagos, montañas, monumentos arqueológicos, ciudades coloniales, museos, gastronomía, folklore y culturas diversas, que son la materia prima para transformar y activar su productividad. De todo ello se desprende que México sea un país donde la actividad turística pueda desarrollarse significativamente y se convierta en una potencial fuente de ingresos, sin embargo, cierto es también que gran parte de esos ingresos que se perciben, son en su mayoría captados por empresas extranjeras que operan en México, por tanto, gran parte del monto de los capitales son - - - -

exportados a los países de origen y un mínimo porcentaje se queda en nuestro país.

Debemos reconocer que la mayor parte de la inversión en el sector turismo es extranjera, y empresas como Best Western, Holiday Inn, Sheraton, Hyatt, Club Meditarrané (Med), Radisson, entre otras, encuentran en nuestro país un excelente sitio para hacer negocios prósperos y estables.

El mito de que el turismo es una actividad que contribuye enormemente al desarrollo del país parece romperse. La realidad del turismo mexicano se deja entrever al descubrir los defectos de éste y notar que su contribución al desarrollo económico-social de México no es tan significativo como pareciera o nos lo quiera hacer ver el gobierno.

No cabe duda de que la actividad turística es muy importante en términos económicos, sin embargo, dado que los ingresos por ésta son bastante reducidos en comparación a los ingresos reales que recibe el país, puede considerarse como una actividad económica accesoria, pues contribuye, aunque no en forma tan notable, a corregir ciertos desajustes económicos.

En palabras de Sergio Molina, tenemos que el turismo sólo actúa como alternativa para la reconcentración de capitales excedentes del aparato económico, por lo que el turismo desempeña, desde el punto de vista económico, un papel muy limitado en comparación con lo que se le ha querido conferir.

Aunque gran parte de la actividad turística está en manos de empresas extranjeras, también hay inversión nacional importante. Sin embargo, es preciso que se regulen las inversiones extranjeras destinadas al sector, aunque, seguramente con el Tratado de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos esto no pueda ser posible puesto que el TLC supone la libre circulación de mercancías y capitales con destino a la inversión.

En este sentido, observamos que la inversión es el factor determinante para el desarrollo de la industria turística, ya que de ella depende la construcción de la infraestructura necesaria para ofrecer los servicios (turísticos). Encontramos también que si la inversión es considerable, es decir, suficiente para desarrollar un proyecto, y si se administra y se canaliza adecuadamente, la infraestructura y los recursos humanos serán mejores y por ende la calidad de los servicios será satisfactoria y competitiva a nivel internacional. Esto es un elemento de gran importancia y que debe considerarse para un estudio posterior.

En el capítulo tercero, revisamos el tema de la Interdependencia Turística Internacional, que supone la existencia de relaciones turísticas entre los diversos países y sus correspondientes intercambios e interacción de sus corrientes turísticas que consecuentemente requieren de servicios e instalaciones para el disfrute y aprovechamiento del tiempo libre.

En este mismo capítulo también analizamos que la relación turística bilateral entre México y los Estados Unidos, es la más importante para nuestro país, ya que los ingresos por concepto de turismo de México, provienen principalmente de los turistas estadounidenses que nos visitan.

Un aspecto interesante en esta materia es el referente al intercambio de corrientes turísticas, en el que encontramos que la mayor parte de los mexicanos que viajan al extranjero tienen como meta los Estados Unidos.

Mientras los mexicanos constituyen un grupo más entre los muchos que visitan los Estados Unidos, los estadounidenses constituyen la inmensa mayoría de los turistas que visitan México. Esto demuestra la gran asimetría en el desarrollo de la actividad turística de los dos países.

En cuanto a la promoción turística que cada uno de estos dos países hace en uno y otro, vemos que existen abismales diferencias también. Los Estados Unidos realizan intensas campañas de promoción apoyados en su embajada en México, cadenas hoteleras, líneas aéreas estadounidenses y hasta mexicanas (con vuelos a los Estados Unidos). Estas campañas son indudablemente exitosas gracias a los grandes recursos que les son destinados.

Por otro lado, nuestro país promueve también profusamente su turismo en los Estados Unidos a través de su embajada en Washington, consulados en y representaciones turísticas en las principales ciudades de la unión americana como Los Angeles, Detroit, Houston y otras más. También México promueve su turismo a través de hoteles nacionales y de filiales estadounidenses, agencias de viajes y aerolíneas nacionales y norteamericanas que cubren puntos entre ambos países.

No podemos negar que existe una fuerte interdependencia y una relativa "competencia" en el área turística entre ambos países, aunque ésta resulta más desventajosa para México. Sin embargo, de esta "competencia" depende el éxito de la actividad turística de las dos naciones, aunque debemos tomar en cuenta que se encuentran en dos diferentes dimensiones.

México se encuentra inmerso en un complicado proceso de integración al Tratado de Libre Comercio con Canadá y los Estados Unidos, bajo un contexto socio-económico difícil para los tres países. Nuestro país se abre cada vez más al mercado internacional, al libre flujo de mercancías y capitales, y es justamente dentro de este contexto, que se da la apertura del Turismo Internacional de México, que se ha visto impactado en términos de inversión debido a la citada libre circulación de capitales que se ha aplicado sobre todo a este sector.

Es importante observar, que México ha expandido su actividad turística a otros países como Alemania, Inglaterra, España, Japón, Brasil y Canadá, lo que demuestra las posibilidades que ofrece nuestro país como destino turístico. Esto, además de contribuir a expandir el mercado turístico de nuestro país, sin reducirlo sólo a los Estados Unidos o Canadá, permite diversificar las fuentes de recursos financieros, mismos que se pueden emplear para reactivar nuestra economía y superar el rezago económico en que nos encontramos.

De la anterior reflexión señalaremos que, un factor importante de la crisis generalizada de nuestro país se debe a la escasez de inversión en diversas actividades económicas, primarias y secundarias. Un buen ejemplo de ello, es la falta de inversión en el agro, cuyo empantanamiento ha obligado a nuestro país a importar productos agrícolas básicos cada vez más. La productividad se mide en términos de trabajo y este a su vez en términos de inversión. Si no hay inversión, no se generan empleos y no se desarrolla la planta productiva, y por consiguiente la productividad (valga la redundancia) será poca o nula haciendo imposible el logro del desarrollo y crecimiento económico.

Desgraciadamente para México, la inversión en el sector turístico es principalmente extranjera, lo que significa que las utilidades percibidas por concepto de turismo en su mayoría, se transfieren a los grupos de inversionistas fuera del país. El turismo entonces, desafortunadamente es una actividad económica más, generadora de empleos, de una relativa inversión nacional (pública y privada) y que contribuye a generar recursos financieros insuficientes para el desarrollo de la economía de nuestro país.

Por otro lado, es importante racionalizar al máximo el aprovechamiento de los recursos turísticos mexicanos, principalmente los naturales, como playas, bosques, flora y fauna a fin de guardar un equilibrio ecológico. En cuanto a los culturales, como los monumentos arqueológicos, arquitectura,

museos, folklore, hábitos y costumbres. es necesario preservarlos para fomentar la concientización turística de nuestra sociedad.

Finalmente queremos destacar un fenómeno particularmente importante, éste es la contradicción que el desarrollo de la actividad turística nacional presenta y que estriba precisamente en que el turismo puede acabar consigo mismo. Esta auto-aniquilación se explica como un proceso en el que un Centro Turístico que se desarrolla amplia y aceleradamente, acreciente la demanda hasta que ésta rebase a la oferta. esto obviamente incrementará los costos de los servicios y su encarecimiento reducirá las posibilidades de los turistas sobre todo nacionales de visitarlo. De esta forma, la demanda disminuirá y habrá crisis en la actividad, debido a esto, algunos prestadores de servicios tendrán que ofrecer éstos a precios más bajos y competitivos, sin embargo, la calidad de los servicios se relaciona estrechamente con los precios y por tanto los bajos precios pueden demeritar la calidad de los servicios.

Asimismo, es importante mencionar que debido al alto costo de los servicios turísticos, el turismo social se dificulta cada vez más y se encuentra también en un periodo crítico.

Esperamos que a lo largo de este trabajo de investigación el lector haya encontrado aspectos de interés que lo hagan comprender un poco más sobre el fenómeno turístico y asimismo, sirva como pauta para posteriores investigaciones.

BIBLIOGRAFIA

Acerenza, Miguel Angel. *Promoción Turística: Un enfoque metodológico*. Trillas. 4a Edición. México, 1986.

Alarcón Elizondo, Jorge. *Algunos enfoques de la planeación*, División de Educación Continua, Facultad de Ingeniería, UNAM, México, 1982.

Banco Mundial. *Características de los viajes en ciudades de países desarrollados y en desarrollo*, World Bank Press. New York, U.S.A., 1985.

Banco de México. *Informes Anuales de los Años: 1975, 1976, 1984, 1986 y 1989*, Biblioteca del Banco de México, Anexo Guardiola, México, D.F.

BID. Fundación Getulio Vargas, Escuela Interamericana de Administración Pública, *Proyectos de Desarrollo*, vol. I, Limusa, México, 1981.

Boullón, Roberto. *Las actividades turísticas y recreacionales*, Trillas, México, 1983.

Boullón, Roberto; et.al. *Un nuevo tiempo libre*, Trillas, México, 1983.

Caspirius, Rodolfo. *Turismo: La Opción*, Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, México, 1982.

Collins, C. O. "Site and situation strategy in tourism planning: a Mexican case study" *in Annals of Tourism Research*. University of California, 1979.

De la Madrid, Miguel. *Sexto Informe de Gobierno*, "El Turismo Social", Secretaría de la Presidencia de la República. México. septiembre de 1988.

De la Torre, Oscar. *El Turismo: fenómeno social*, F.C.E., México, 1980.

Dumont y Mottin. *El mal desarrollo en América*, Panorama Editorial, México, 1982.

Fernández Fuster, Luis. *Teoría y técnica del turismo*, Edit. Nacional, Madrid, España, 1980.

FONATUR. *Informe de Actividades, Reporte Anual 1990*, Fonatur, México, 1991.

Foster, G. M. *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*, F.C.E., México, 1974.

Furtado, Celso. *El desarrollo económico: un mito*, Siglo XXI, México, 1982.

García de Fuentes, Ana. *Cancún: turismo y subdesarrollo regional*, UNAM, México, 1979.

- Getino, Octavio. **Turismo y Desarrollo en América Latina**, Limusa, México, 1987.
- Gutiérrez, Castillo, et.al. **Recursos naturales y turismo**, Limusa, México, 1983.
- Hernández Díaz, Edgar A. **Planificación Turística**, Trillas, México, 1983.
- Hernández Díaz, Edgar A. **Proyectos turísticos: formulación y evaluación**, Trillas, Segunda reimpresión, México, 1988.
- Instituto Mexicano de Investigaciones Turísticas. **La Industria turística, sus factores fundamentales**, IMIT-Consejo Nacional de Turismo, México, 1964.
- Levy, Daniel y Székely, Gabriel. **Estabilidad y Cambio**, El Colegio de México, México, 1985.
- López Guerrero, María Teresa. **La contribución real del sector turístico en la economía mexicana**, UNAM, FCP y S, (Tesis), México, 1992.
- Mac Donald Escobedo, Eugenio. **Turismo: Una Recaptulación**, Edit. Bodoni, 1a Edición, México, 1981.
- Mirles Vázquez, Alfredo. **Concientización Turística**, Limusa, Primera Edición, México, 1987.
- Molina, Sergio. **Planificación Turística**, EDUVEM, México, 1982.
- Molina, Sergio. **Turismo y ecología**, Trillas, México, 1983.
- Molina, Sergio y Rodríguez, Sergio. **Planificación Integral del turismo: Un enfoque para Latinoamérica**, Trillas, Primera Edición, México, 1987.
- Navarrete, Jorge Eduardo. **El fomento del turismo y el estrangulamiento externo del desarrollo de México**, conferencia dictada en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, año 1969, documento de archivo, Biblioteca Facultad de Economía UNAM.
- Ojeda, Mario. **Alcances y Límites de la Política Exterior de México**, El Colegio de México, México, 1982.
- Pearce, Douglas. **Desarrollo Turístico: Su planificación y ubicación geográfica**, Trillas, 1a Edición, México, 1988.
- Ramírez Blanco, Manuel. **Teoría General del Turismo**, Diana, 6a Impresión, México, 1987.

Romero, Héctor Manuel. *Sociopsicología del turismo*, Daimon Editores, México, 1977.

Scara Vázquez, Modesto. *Tratado General de Organización Internacional*, F.C.E., México, 1982.

Secretaría de Turismo. *Cancún: un desarrollo turístico en la Costa Turquesa*, SECTUR, México, 1981.

Secretaría de Turismo. *Estadísticas básicas de la actividad turística*, SECTUR, México, 1985.

Secretaría de Turismo. *Loreto: un nuevo desarrollo turístico en Baja California Sur*, SECTUR, México, 1981.

Vitale, Luis. *Hacia una historia del ambiente en América Latina*, Nueva Imagen, México, 1983.

HEMEROGRAFIA

H. W. Elliot. "The world-wide boom in jet-age hotels", en *Business Week*, 8 de agosto de 1970, New York. N.Y., U.S.A.

FONATUR. "Análisis comparativo de las inversiones en el sector turismo" (Documento de archivo y consulta), México, 1987, pág. 49.

Editorial. "Devaluación: El mal eterno de América Latina". *El Financiero*, México, D.F. a 10 de febrero de 1988, pág. 13.

Partido de la Revolución Democrática. "Defensa de la Soberanía Nacional", documento presentado en la Cámara de Diputados, 5 de diciembre de 1989, minutario, Biblioteca del Congreso de la Unión.

Banco Nacional de Comercio Exterior. "Reconversión Industrial en México". *Boletín Informativo BANCOMEXT No. 22*. México, D.F., 1987, pág. 3.

"Llegaron a México 17 millones de turistas". *La Jornada*, 18 de mayo de 1993, pág. 7.

Jean-Claude Dubrecau, "Reunión sobre Turismo y Comercio entre México y Francia" (minutario), *Cámara Franco-Mexicana de Comercio*, México, D.F., febrero de 1989.

Secretaría de Turismo. *Boletín Turístico No. 16*, México, D.F. 21 de febrero de 1987.

Tokio Financial Center. "Social Economy Today" in *JAPAN Economics (Financial Magazine)*, Tokio, Japan, June 1989, pág. 13.

Raúl Llanos, et.al. "Invita Pedro Joaquín Coldwell a empresarios de 123 países a invertir en el turismo de México". *La Jornada*, México, D.F., a 19 de octubre de 1993, pág. 16.